

LENGUAS AMERICANAS

ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO-LINGÜÍSTICO DE LAS OBRAS DEL P. LUIS
DE VALDIVIA SOBRE EL ARAUCANO Y EL ALLENTIAK, CON
UN VOCABULARIO RAZONADO DEL ALLENTIAK

POR

BARTOLOMÉ MITRE

Miembro correspondiente de la Academia Española.

Lenguas Americanas

EL ARAUCANO Y EL ALLENTIAK

- I.—**SOBRE EL ARAUCANO.** Primera gramática de esta lengua, escrita por el P. Luis de Valdivia.—Noticia bibliográfica sobre su primera edición de Lima.—¿El Araucano tenía ó nó dialectos? — Sistema gramatical del Araucano.—Originalidad de la gramática del P. Valdivia.—¿El P. Valdivia tuvo ó nó predecesores en su trabajo filológico? — Biografía del P. Valdivia.—Noticias bibliográficas sobre la segunda edición de su Gramática.
- II.—**SOBRE EL ALLENTIAK.** Hallazgo del único ejemplar de la primera y única edición que existe de la Gramática, Vocabulario y Doctrina del P. Valdivia sobre la lengua Allentiak.—Reproducción á plana y renglón de esta obra hecha por el bibliógrafo americano J. T. Medina.—Noticias bibliográficas sobre este libro.—Noticias sobre los Allentiakos, Ihuamos Ihurpes, que hablaban esta lengua en la provincia de San Juan.—Estudio comparativo con otras lenguas de la misma región y cuestiones etnológicas y filológicas á que dá origen.—Fonética del Allentiak y análisis de su abecedario.—Sistema gramatical de Allentiak.—Análisis de su estructura morfológica y de sus raíces.—Ideología idiomática del Allentiak, ó sea como pensaban los Allentiakos en su lengua.—Los infinitivos en las lenguas americanas.—Crítica del Vocabulario del P. Valdivia por lo que respecta á los abstractos verbales que atribuye al Allentiak.
- III.—Vocabulario analítico de las raíces del Allentiak.

Estas dos monografías, son un extracto del catálogo metódico de la «BIBLIOTECA AMERICANA HISTÓRICO-GEOGRÁFICO ETNOLÓGICA» del autor, que corresponden á la sección de LENGUAS AMERICANAS, la cual comprende los idiomas y dialectos indígenas que se hablan desde la Groenlandia hasta la Tierra del Fuego, estudiados y clasificados, geográficamente, teniendo á la vista sus gramáticas, diccionarios y textos originales, así impresos como manuscritos, que forman parte de la mencionada colección.

Esta sección del «Catálogo metódico», que formará por sí sola un volumen, casi pronto para entrar en prensa, que se compone de unos trescientos artículos, redactados según el plan de los presentes, y de otros de la misma serie que se han publicado sueltos en folletos ó

revistas, tienen por base las noticias inéditas que contienen los mismos libros que se estudian bajo su doble aspecto bibliográfico y lingüístico y en sus relaciones con la etnología y la geografía americana, sin repetir ociosamente lo que otros hayan dicho ántes.

El motivo de anticipar la publicación de estos dos capítulos, es la reciente aparición de un libro que se consideraba perdido, que el distinguido bibliógrafo chileno Don José Toribio Medina, ha exhumado del polvo del olvido, dedicándolo merecidamente al naturalista argentino Doctor Francisco P. Moreno, director del Museo de La Plata, quien con sus exploraciones, investigaciones y publicaciones especiales, tanto ha contribuido al adelanto y difusión de los conocimientos americanos en ambos mundos. Como el referido libro es la obra de un famoso misionero y filólogo, que antes de escribir sobre el Allentiak fué el primero que redujo á gramática y diccionario el idioma Araucano, se han reunido en un solo cuerpo para su mejor inteligencia, los dos capítulos relativos al P. Valdivia, concernientes á ambas lenguas, que por razón de la materia y de su autor tienen entre sí íntima conexión, y se completan.

¿ Á qué familia pertenecía la lengua de que trata el libro felizmente hallado y de que no se tiene ninguna noticia? Qué analogía tiene con las lenguas americanas conocidas, y cuáles eran sus afinidades con las lenguas circunvecinas? Cuál era su estructura morfológica? Cuál era el estado moral de los indígenas que la hablaban, y cómo pensaban ellos en su lengua? Tales son las cuestiones que se trata de ilustrar en el estudio sobre el Allentiak en sus relaciones con el Araucano.

EL ARAUCANO

El título de la Gramática Araucana del P. Luis de Valdivia, copiado de la primera edición original, y de la cual solo se conoce un ejemplar completo, es como sigue, con la correspondiente descripción:

Valdivia (Luys de) ARTE | Y GRAMATICA | GENERAL DE LA
 LENGUA que | corre en todo el Reyno de Chile con un Voca-
 | bulario y Confessionario. Compuestos | por el Padre Luys
 de Valdivia de la Compañia de Jesus en la Pro- | uincia del
 Piru | IVNTAMENTE CON LA DOCTRI- | na Christiana y Ca-
 thecismo del Concilio de Lima en Es- | pañol, y dos traducciones
 del en la lengua de Chile, que | examinaron y aprobaron los
 Reuendíssi | mos señores de Chile, cada qual la | de su obispado
 | (Signo de la Compañia de Jesús) | CON LICENCIA | En
 Lima por Francisco del Canto | Año. 1606.

8º Facsímile de la 1ª ed. publicada con el siguiente título adicional: «*Arte Vocabulario y Confessionario de la Lengua de Chile. Compuestos por Luis de Valdivia. Publicados de nuevo por Julio Platzman. Edición facsimilar. Leipzig. R. G. Teubner. 1887.*»—El texto reproducido á plana y renglón, es como sigue: 8 f. s. f. que comprenden la port. y los prel. á saber: Suma del privilegio, licencias, aprobaciones y dedicatória. En la 6ª f. s. f. se registra una advertencia «Al Lector» en que se dan noticias sobrela lengua araucana. En las f. f. 7 y 8 s. f. empieza el «Arte de la Lengua de Chile» y sigue en la f. 9 fol. continuando hasta la f. 55, foliadas todas por el anverso, con las signaturas A-F 5, y 1 f. s. f. para el complemento de la *Tabla*, á cuyo reverso se repite el pié de imprenta de la port. Sigue el «Vocabulario de la Lengua de Chile», que comprende 40 f. s. f. con la signat. C-L 5. El tercer tratado, lleva portada especial con este título: «Doctrina Christiana y Catecismo aprobado por el Concilio Provincial de Lima», con dos traducciones en Lengua de Chile, que examinaron, y aprobaron enofirme al decreto de dicho Obispio los dos Reuendísimos Obispos del mismo Reyno, cada qual la de su obispado.» (Signo de la Compañia, distinto del de la port. principal). Al pié: «Impreso con licencia de la Real Audiencia, á peticion del Padre Luys de Valdivia de la Compañia de Jesus, con el arte de la misma lengua, vocabulario y confessionario que compuso el dicho padre. En Lima. Impreso por Francisco del Canto. Año 1606.» Consta esta parte de 16 fs. fs. fól. por el anverso, y termina con 3 f. s. f., una para las erratas del Arte, otra para las del Confesionario y la última para las del Catecismo.

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

Los diversos tratados que en su conjunto constituyen esta obra, según el plan de su título, han sido anotados por varios bibliógrafos como obras diferentes, por haber circulado en cuadernos separados, los cuales, como queda explicado, llevan distinta foliatura. Si se exceptúa el que ha servido de modelo para este facsímile, no se conoce ningún ejemplar completo de la 1ª edición: uno que tienen los P. P. Jesuitas en Santiago de Chile, carece de la portada; el que anota Brunet en su *Manuel*, sin describir, como el de la colección Heber, vendido en £ 7, créese que sea la 2ª edición de 1684 con portada de la 1ª.

EL ARAUCANO Y SUS DIALECTOS

Este libro tiene importancia histórica por ser el primero que se escribió sobre la lengua de los indígenas de Chile, medio siglo después de la conquista por los españoles, determinando sus primitivos límites territoriales. El autor, en la advertencia que precede á su *Arte*, dice: «En todo el Reyno de Chile no ay mas de esta lengua que corre desde la ciudad de Coquimbo y sus términos, hasta las islas de Chiloe y mas adelante por espacio de casi quatrocientas leguas de Norte á Sur, y desde el pié de la Cordillera grande neuada hasta la mar, que es el ancho de aquel Reyno por espacio de veynte leguas: por que aunque en diuersas provincias destos Indios ay algunos vocablos diferentes, pero no son todos los nombres, verbos y aduervios diuersos.» El abate Molina, en su «*His. Civil de Chile*» ha repetido lo mismo, agregando: «Es muy singular que esta lengua no haya producido algún dialecto particular, después de haberse propagado por un espacio de más de 1.200 millas, entre tantas tribus, sin estar subordinadas las unas á las otras y privadas de todo comercio literario. Los chilenos situados hácia los gr. 24 de lat. la hablan de la misma manera que los demás nacionales puestos cerca de los gr. 45. Ella no ha sufrido alteración notable entre los Isleños, los Montañeses y los Llanistas. Solamente los *Boroanos* y los Imperiales cambian á menudo la *r* en *s*.» Sin embargo, en la misma obra del P. Valdivia, se encuentran las pruebas de lo contrario.

En el curso del «*Arte*», se señalan estas anomalías. En el valle de Santiago, llamado Mapuchu por sus naturales, el pronombre *aquel* (ma ó machi), era privativo de sus habitantes. En el idioma general de los

araucanos, todos los verbos acaban en *n*; pero entre los de Santiago, ponían la partícula *po* despues de la *n*, añadiendo por adorno la palabra *che* (gente, hombre). Todas las transiciones del verbo, ó sea la acción alternativa ó recíproca de una persona á otra en los diversos casos, que son seis, los de Santiago las usaban después de la indicada partícula *po*, que ponían siempre en el presente de indicativo y en los demás tiempos. *Lac* y *uen*, en Santiago, interpuestos, significan en el primer caso, hacer que otro haga determinada acción, y en el segundo, estar haciendo la acción. *No*, interpuesto en los sustantivos y á todos los tiempos del infinitivo, niega la acción en la lengua general, pero en Santiago solo en el indicativo.

En la «Doctrina Christiana» se acentúa con ejemplos la existencia de los dos dialectos, uno que se hablaba en la Imperial, en su tiempo, y otro en el Obispado de Santiago. Tanto las oraciones, como el «Catecismo Breve», tienen su traducción aparte en los dos dialectos con la designación de su nombre, repetido en cada oración ó parte. Desde luego se nota, que la construcción de la frase es distinta en ellas, que la permuta de letras es frecuente, que las terminaciones difieren notablemente, que las partículas se intercalan en distinto orden, que los pronombres no son los mismos, y que en consecuencia, muchos vocablos, aunque análogos, se diferencian en su estructura morfológica, atributos que señalarían dos verdaderos dialectos. Es un filón de la lingüística americana que no ha sido explotado.

Así en el «Arte» como en el «Vocabulario», y especialmente en el segundo, se encuentran las pruebas de otro dialecto del araucano, que por mucho tiempo se ha considerado como lengua distinta. La hablaban al tiempo de la conquista, y la hablan aún, los indios establecidos al Sud de Arauco, y al oriente de los Andes desde Cuyo hasta el Estrecho de Magallanes, en su contacto con los Puelches y Tehuelches, y desde la Cordillera hasta la embocadura del Rio de la Plata y costa adyacente del Atlántico, conocidos con las denominaciones de Huiliches, Pehuenches, Ranqueles ó Boroganos y Pampas ó Llanistas. El P. Valdivia los señala con el nombre genérico de *Beliches*, que segun la pronunciación araucana debe escribirse *Ghúyliche*, que significa hombre del Sur, de (*ghuyli*), sur, y (*che*) gente, nombre que para los araucanos del Norte era de afrenta. Aunque las variaciones no sean muy considerables, son mayores aún que las que existían entre el dialecto de Santiago y el de la Imperial ó araucano propiamente, llamando los pehuenches á la región que habitaban, al oriente de la cordillera, *mamil-mapú*, de *mamull*, árbol, madera ó leña, y *mapu*, campo ó tierra y por extensión patria.

En el «Arte» se señalan entre el araucano y el *Beliche* ó *Huiliche* estas anomalías: 1.^a La partícula (*que*) puesta entre el adjetivo y el sustantivo, designa la pluralidad. 2.^a En los pronombres posesivos hay va-

riedad. 3ª Algunas de las partículas que modifican las palabras, no son usadas por los Huiliches. 4ª Con frecuencia caen las letras por aféresis, quedando en el huiliche tan solo la inicial del vocablo, como sucede en *lac*, usado por los mapuchos para modificar la acción del verbo, que en el *mamull-mapuc* queda reducida á la *l*. 5ª En los numerales que se convierten en adverbios, hay algunas diferencias. También la hay en los acentos, que entre los huiliches son agudos, mientras que en el araucano son graves, como sucede en *mapü* y *mapu*. En el «Vocabulario» es donde más se hacen notar estas anomalías y diferencias, y así, el autor dice en su nota puesta al final: «En este Vocabulario van puestos algunos vocablos dos veces ó mas, y con diversas letras, porque tienen en diversas provincias varias pronunciaciones y los mas vocablos son Beliches, porque estos Indios son los mas en número y los mas necesitados en sus almas que quiè les predicara por ser infieles.»

SISTEMA GRAMATICAL DEL ARAUCANO

El «Arte» del P. Valdivia, es el molde típico en que se han vaciado todos los trabajos gramaticales que sobre el araucano se han escrito con posterioridad: todos los elementos, todas las reglas fundamentales y todos los mecanismos que constituyen la esencia y el arteficio de la lengua, están estudiados en él con penetración y originalidad, sin que nada nuevo se haya agregado después en este sentido, aun cuando algo se haya adelantado en el método didáctico.

El autor, emancipándose de toda preocupación, y reaccionando por instinto contra el sistema de reducir las lenguas americanas á la norma de la gramática latina, con la cual se les suponían arbitrariamente identidades ó analogías de forma ó de estructura, toma la lengua araucana como materia prima y la descompone y analiza en sus elementos fonéticos y gramaticales, poniendo de manifiesto su mecanismo con claridad y buen criterio. Arregla definitivamente su alfabeto, descubriendo en él una sexta vocal, una nueva consonante y varias consonantes modificadas; y guiándose por un seguro método analítico, expone todos los artificios que entran en la composición de los vocablos, tomando por punto de partida sus raíces ó núcleos, y explica cómo intervienen las partículas ó articulaciones, en sus modificaciones, descubriendo entre el singular y el plural la existencia del dual, propio del idioma griego.

El «Arte» del P. Valdivia, considerado en su conjunto, puede decirse que es un tratado sobre el verbo araucano que, como en todas las lenguas americanas, traza el círculo dentro del cual gira el lenguaje, subordinando á él todas sus partes componentes. Esto es lo que cons-

tituye la originalidad del trabajo y á eso deberá su duración como el primer monumento escrito sobre la materia.

El abate Molina, que teorizó dos siglos después sobre este punto, observa de acuerdo con las reglas establecidas por el Padre Valdivia, «que todas las partes del discurso se convierten en verbo, de manera que se puede decir que el habla chileno consiste en el manejo del verbo, pues los relativos, los pronombres, las preposiciones, los adverbios y todas las demás partes de la oración, no ménos que los nombres, están sujetos á esta metamórfosis.» Del modo de acomodar los pronombres en la conjugación del verbo, ó sea de la acción que pasa de una persona á otra, ó á varias entre sí ó recíprocamente, deduce el P. Valdivia la teoría que él llama de las *transiciones*, que ha quedado en la nomenclatura de los araucanistas, aun cuando tuvo por regla condensar los vocablos en grandes grupos, con clasificaciones generales, «por no inventar nombres», como él mismo lo declara.

BIOGRAFÍA DE VALDIVIA

El P. Valdivia es una de las figuras más simpáticas de la conquista de Chile y representa un notable papel en su historia colonial. A su nombre está ligado el famoso plan conocido con el nombre de «guerra defensiva» que tenía por objeto reducir á los araucanos por medio de la paz, y poner coto á las crueldades y sevicias de los conquistadores, inspirándose en los ejemplos de Bartolomé de las Casas en Costa-Firme y del P. Santo Tomás en el Perú.

Formó parte de los primeros misioneros jesuitas que fundaron en Chile su primer establecimiento en 1593. Acompañó á los conquistadores en sus campañas en calidad de misionero, dedicándose al estudio de la lengua de los naturales, aun cuando no falta quien le niegue el conocimiento de ella ó por lo ménos la prioridad de su estudio gramatical.

Según una noticia manuscrita de don Diego Barros Arana, confirmada por el señor Medina, existe en España un memorial impreso, firmado por Antonio Parisi, quien dice en él, «haber servido en Chile diez años como alférez y capitán y doce en la guerra de Arauco como capellán y vicario del ejército, declarando que el P. Valdivia, no sabía la lengua chilena ni era autor del Arte, pues solo él había compuesto Artes y Vocabularios y Sermones en lengua de los índios, que otros aprendían de memoria para predicarlos». Y agrega: «Otros, aunque han escrito algo en esta lengua, ha sido fiándose por lo que los otros les dictaban, máxime el P. Valdivia, el qual por la mucha edad é indispo-

siciones y por los muchos cargos que tenía, le fué fuerza estar siempre en tierra de paz». Pero conviene advertir que este escrito, hecho en representación de los enemigos de la guerra defensiva proclamada por el P. Valdivia, es muy apasionado, y tenía por objeto principal, desautorizarlo ante la corte.

Se dice además que el P. Gabriel de Vega, que fué compañero de Valdivia en las misiones de Chile, fué el primero que escribió sobre la lengua araucana; pero sus trabajos manuscritos se han perdido, no pudiéndose estimar su importancia, ni hasta qué punto pudo Valdivia aprovecharse de ellos, si es que los conoció, lo que es presumible, aun cuando no los menciona en su obra.

Mientras tanto, Valdivia, en la dedicatoria de su obra al Gobernador de Chile Alonso García Ramón (que lleva fecha 26 de Agosto de 1606, en Lima), declara: «Anduve el año pasado y parte de este (1605-1606) sirviendo en esse Reyno y ayudando á los soldados é Indios naturales en los ministerios espirituales. Algunos ratos que me sobrauan, ocupé en hazer un arte ó gramática y un Bocabulario y un confessionario en la lengua dellos, por donde pudiesen los ministros del Euangelio aprenderla: considerando queya de presente no les podía yo ayudar en lo principal de sus almas que desseava á lo menos en lo por venir....pudiese este mi peqño trabajo ser para el dicho fin prouechoso á otros ministros del Euangelio. Y llegado á esta ciudad de los Reyes, y ordenandome la obediencia lo sacase á luz: me pareció imprimir juntamente con lo dicho, los dos cathecismos de essa lengua, aprobados por los dos Reuerendissimos obispos de esse Reyno que por andar escriptos de manos tienen muchas vezes trocadas las palabras y algunos yerros: cuyos originales firmados de sus señorías vue (*tuve*) en esse Reyno y traxe conmigo á este y todo lo suso dicho presenté ante la Real Audiencia desta corte y dió licencia se imprimiese. Mis primicias q' son fruto de trabajo de doze años que gasté en esse Reyno.»

Este testimonio irrecusable y el carácter grave y modesto de Valdivia, que como su vida lo comprueba, trabajaba con pasión más por el bien que por la gloria, y menos por la de escritor, lo absuelven del cargo de plagiarlo, y hay que reconocer que fué el primer europeo que cultivó la lengua araucana y evangelizó por medio de ella. El P. Ovalle, que lo conoció en los últimos años de su vida, dice en su «Histórica Relación de Chile», hablando de sus primeros trabajos: «Era hombre de tan gran talento, que á los trece días que comenzó á aprender la lengua de los indios comenzó á confesarlos en ella y á los veinte y ocho á predicar. No contento con esto, comenzó ha hacer la gramática y el vocabulario que de ello imprimió, con que dentro de poco tiempo pudieron instruirse los indios en su propia lengua y aprender el catecismo en ella, y era contento oír á los indios responder en su

lengua á las preguntas de la doctrina christiana, con admiracion de los que veían una cosa tan nueva en aquella tierra».

Nació en Granada por los años 1560 á 1561. Entró á la Compañía de Jesús á los veinte años de edad. Después de los trabajos suyos que quedan señalados, como misionero en Chile y profesor en el Perú, y publicadas en Lima sus obras sobre la lengua araucana, y otra sobre la lengua Allantiak, pasó á España con el encargo de abogar ante la corte en pró de la guerra defensiva de que se había constituido su campeón. Regresó á Chile el año de 1612, donde permaneció tratando de poner en práctica su sistema de guerra pacífica, lo que le valió ser el blanco de las persecuciones de los conquistadores, con cuyo motivo decia él: «como el perro muerde la piedra que le tiran y no la mano que la tira, así han sido los bocados de plumas y lenguas en mí, y no en la mano poderosa que me arrojó allá.» En 1622, retiróse á Castilla la Vieja, en Valladolid, donde escribió algunas obras de que hace mención el P. Nieremberg en «Varones ilustres de la Sociedad», muriendo allí á los 81 ú 82 años de edad, el 5 de Noviembre de 1642, aunque el P. Alegambe diga equivocadamente en 1642, pues el P. Ovalle, según cuenta, le visitó en su retiro de Valladolid en 1640.

Lo mas completo que se ha escrito sobre el P. Valdivia son los interesantes capítulos que le consagra el P. Lozano en su «Hist. de la Prov. del Paraguay y de la Compañía de Jesús», á quien todos han copiado, aun cuando carezcan de algunos datos biográficos, y especialmente de los que podían dar luz sobre sus trabajos como filólogo, que es lo que hemos tenido principalmente en vista en esta nota bibliográfica, al reunir en ella algunas noticias desconocidas ó nó bien ilustradas acerca de su personalidad y de sus obras sobre lingüística americana.

De la segunda edición de la Gramática araucana del P. Valdivia, desconocida por los bibliógrafos, solo tenemos noticias de cuatro ejemplares, incluso el nuestro, más ó ménos completos, y de la portada de uno de ellos se copia su título que es como sigue y se acompaña con la descripción correspondiente:

Valdivia (Luys de) ARTE | i GRAMATICA | GENERAL
DE LA LENGVA QVE | corre en todo el Reyno de Chile,
con vn | Vocabulario, y Confessionario: Compuesto | por el
Padre Luis de Valdivia, de la | Compañía de Jesus, en la
Pro- | vincia del Perú | IUNTAMENTE CON LA DOC-
TRINA | Christiana y Cathecismo del Concilio de Lima, |

en Español y dos traducciones del en la lengua | de Chile,
que examinaron y aprobaron los dos | Reverendissimos se-
ñores Obispos de Chile | cada cual la de su obispado |
DEDICADA | al Señor Don Diego de Lara Escobar,
Comissario | General de la Cauallería del Reyno | de Chile &c.
| CON LICENCIA | En Sevilla, por Thomas Lopez de |
Haro, Año 1684.

8º Ejemplar defectuoso al cual faltan las hojas prels. y las 12 primeras páginas así como las finales del *Confessionario*, según la descripción que sigue: Prel. 6 f. s. f. (faltan) «Arte de la lengua de Chile», p. 1-75, signaturas A. E. En una nota final se dice: «Con esto se dá fin al Arte, Dios nuestro Señor le dé bueno al Autor dél, y á los que dél se aprovecharen. Amen». Al pié de la pag. una viñeta. Al dorso de la pag. 75 en que termina el Arte con la llamada Vo, empieza el «Vocabulario de la lengua de Chile. Compuesto por el Padre Luis de Valdivia de la Compañía de Jesus» que consta de una p. s. f. y 30 f. s. f. sig. F J, y termina al reverso de la f. 30 s. f. y al pié esta llamada: † A.— Comienza luego nueva foliatura repitiendo la llamada del pié de la pag. frontera † A, con un alfabeto y la formación de las silabas, todo en 10 líneas, y sigue: «Doctrina Christiana», p. 1-16. En las pags. 15 y 16, dos composiciones métricas en idioma araucano bajo este título: «Coplas para cantar despues de la doctrina á N. S. Jesu Christo» y «A Nuestra Señora para despedirse en acabando la Doctrina». Sigue la foliatura con el «Confessionario Breve» p. 17-31 (faltan pp. 27-31) *Rarisimo*.

De esta 2ª edición de la obra del P. Valdivia no hace mención ningún bibliógrafo, no habiendo aparecido jamás en las ventas europeas. En Chile existen tres ejemplares, dos de ellos completos. Los P. P. Backer en su *Bibliothèque*, describen una parte de ella, sin conocer su fecha y equivocan su formato poniendo 12º por 8º; pero se vé que es la misma.

Las 6 f. s. f. prels. de la 2ª edición que faltan á este ejemplar, contienen: 1º «Dedicatoria» á Lara y Escobar firmada: «su menor Capellan Joseph Maria Adriano». 2 p. s. f. Dice en ella, que en Roma encontró por acaso el Arte de Valdivia (en su 1º ed. de Lima) y que lo reimprime para servir á mi querida provincia de Chile, y que lo dedica á aquel sujeto, porque ha servido mas de 26 años en los indios; 2º «Aprobacion» 1 f. s. f. firmada en Lima en último de Agosto de 1606 por *Alonso de Toledo*, presbitero: El bachiller Don *Diego Gatica*: El Bachiller *Miguel Cornejo*. Dicen los firmantes que el R. P. Estevan Paez, provincial de la Compañía de Jesus les mandó que viesan este arte «como personas naturales del Reyno de Chile, y expertos en la lengua de los Indios dél». 3º «Licencia» del Provincial de la Compañía de Jesus. Lima 30 de Agosto de 1606 en 1 f. s. f.; 4º «Al Lector» 2 l. s. f.

II

EL ALLENTIAK

El libro del P. Valdivia que se consideraba perdido y cuyo feliz hallazgo se debe al Sr. J. T. Medina, lleva el siguiente título, copiado de la edición original de Lima en 1607:

Valdivia (Luis de) Doctrina cristiana y Catecismo, con un Confesionario, Arte y Vocabulario de la lengua Allentiac, por el padre Luis de Valdivia de la Compañía de Jesús. Reimpreso todo á plana y renglón, con una reseña de la vida y obras del autor, por José Toribio Medina.—Sevilla, MDCCCXCIV.

8º men. Papel de marca mayor. Port. á dos tintas.—Dividese en dos partes: 1ª La Introducción del editor. 2ª El texto del autor. La 1ª parte se subdivide en dos secciones: la noticia biográfica sobre Valdivia, y la bibliográfica sobre las obras del mismo. La 1ª parte es como sigue: Falso título: *Obras del P. Valdivia sobre la lengua Allentiac*, y en la v. en b: *Tirada á doscientos ejemplares*. Port. con el título arriba anotado y v. en b.—Dedicatoria: *Al Doctor Francisco Moreno, fundador y director del Museo de La Plata* y v. en b.—*Advertencia* p. vii-x.—*Noticia biográfica*: p. 1-42.—*Sección bibliográfica*: p. 43-78. La 2ª parte comprende las obras de Valdivia sobre el Allentiac y se subdivide en tres tratados, con tres portadas diferentes en facsimile, reproduciendo cada una el texto original á plana y renglón, á saber: Port. facsimilar en la forma siguiente: DOCTRINA | CHRISTIANA | Y CATECISMO EN LA | LENGUA ALLENTIAC, QUE CORRE EN LA CIU | DAD DE SAN IUAN DE LA FRONTERA, CON | UN CONFESIONARIO, ARTE Y VOCABULARIO BREVES. | COMPUESTO POR EL PADRE | LUIS DE VALDIVIA DE LA COMPAÑIA DE IE- | SUS, DE LA PROVINCIA DEL PERU | (Escudo de la Compañía de Jesús con adornos tipográficos, y en el centro la inscripción HHS) CON LICENCIA. | EN LIMA POR FRANCISCO DEL CANTO | AÑO M. DC. VII. A la vuelta: DECRETO DEL REAL ACUERDO de la Audiencia de los Reyes. *Aviendose visto las Doctrinas Christianas, Catecismos, Confesionarios, Artes, y Vocabularios del Padre Luis de Valdivia de la Compañía de Jesus en las dos lenguas Mlucayac y Allentiac de las Ciudades de Mendoza y San Juan de la Frontera, y las aprobaciones de todo, se le da licencia al dicho Padre Luis de Valdivia, para que lo pueda imprimir por diez años, guardando la ley nueva que da la forma en la impresion de los libros. En los Reyes, á diez y nueve de Febrero de seyscientos y siete años.*—Sigue: DOCTRINA CHRISTIANA EN LENGUA ALLENTIAC, contenida entre las fojas 2-20.—2ª port. facsimilar: ARTE Y | GRAMÁTICA | BREVE DE LA LENGUA ALLEN | TIAC, QUE CORRE EN LA CIUDAD DE S. IUAN DE LA FRON | TERA PROVINCIA DE CUYO, JURISDICCION DE CHILE. | COMPUESTO POR EL PADRE LUIS DE VAL | DIVIA DE LA COMPAÑIA DE IESUS DE | LA PROVINCIA DEL PERU. | CON LA DOCTRINA Y CATECIS | MO Y CONFESIONARIO EN ESTA LENGUA Y UN BREVE VOCABULARIO PARA COMENZAR A CATEQUIZAR Y CONFESAR | QUE COMPUSO DICHO PADRE Y APROBÓ EL SE | ÑOR REVERÉNDISIMO DE SACT. DE CHILE | (el mismo escudo de la primera portada) CON LICENCIA | EN LIMA POR FRANCISCO DEL CANTO | AÑO MDCVII. A la vuelta el mismo decreto del Real Acuerdo antes transcrito, y en seguida: LICENCIA DEL PADRE PROVINCIAL. *Yo Estenan Paez de la Compañía de Jesus en esta Provincia del Peru. Por particular commission que para ello tengo del muy R. P. Claudio Aguirino, nuestro Preposito General, doy licencia para que se impriman las Doctrinas Christianas, Catecismos, Artes, y Vocabularios que el P. Luis de Valdivia de nuestra compañía ha compuesto en las dos lenguas Mlucayac y Allentiac de la Provincia de Cuyo, atento á que han sido vistas y aprobadas por hombres expertos en las dichas lenguas. En testimonio de lo cual di esta firmada de mi nombre y sellada con el sello de mi officio. En Lima á veynte y uno de 1607. Años. Estenan Paez.*—Sigue: ARTE DE LA LENGUA ALLENTIAC, bajo nueva foliatura, contenida entre las f. f. 1-14 con 1 f. s. f. para la tabla, y v. en b. El tercer tratado lleva la siguiente portada facsimilar: VOCABULARIO | BREVE EN LEN | GUA ALLENTIAC, DE | LOS VOCABLOS MAS COMUNES Y NECESSA | RIOS PARA CATEQUIZAR Y CONFESAR | EN ESTA LENGUA. COMPUESTO POR EL PA | DRE LUIS DE VALDIVIA DE LA CO | MPAÑIA DE IESUS EN LA PRO | VINCIA DEL PERU. | (Escudo de

la Compañía como los anteriores). CON LICENCIA | EN LIMA POR FRANCISCO DEL CANTO. | Año M.DC.VII. A la vuelta el decreto y la licencia del tratado anterior. Sigue: «Vocabulario Breve en lengua Allentiac», en 9 f. s. f. bajo las signaturas D₂ y E, con v. en b. la última.

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

Este libro, cuyo título y fecha ha sido diversamente anotado y jamás correctamente, se ha considerado por mucho tiempo como un mito, habiéndose perdido casi la esperanza de comprobar su existencia, hasta que el mismo señor Medina dió en 1878 noticia circunstanciada de él en su «Hist. de la Literat. colonial de Chile» (t. II, pág. 381 y t. III, pág. 142), según un ejemplar que existía entonces en la Biblioteca Nacional de Lima, el cual ha desaparecido. En 1892, el Conde de la Viñaza en la «Bibliog. Esp. de las lenguas indígenas de América» señaló la existencia de otro ejemplar que poseía la Bibliot. Nacional de Madrid, y éste es el que ha servido de modelo para esta reimpresión.

«Había pensado, —dice el editor en su *Advertencia*,—efectuar la reimpresión por medio de la fotolitografía, á cuyo efecto hicimos sacar una copia fotográfica de todo el libro; pero habiendo resultado imperfectos los ensayos verificados con ese procedimiento á causa de las pésimas condiciones del original, que en ocasiones no permite distinguir una letra de otra, ni la separación de vocablos en el allentiac, hemos tenido que contentarnos con una reproducción á plana y renglón, conservando en absoluto la ortografía de la edición príncipe, y sin más alteraciones que una que otra corrección de las erratas en castellano».

El señor Medina ha prestado un señalado servicio á la lingüística americana al sacar del olvido este precioso libro, dándole mayor valor los estudios biográficos y bibliográficos con que lo ilustra, en vista de nuevos documentos.

La primera noticia de este libro del P. Valdivia, se dió en la «Bibliotheca Scriptorvm Societatis Iesv» de Rivadeneyra, continuada por el P. Alegambe en 1643, donde se dice: «Mox & eorum idioma, quos Huarpas vocant, comprehendit; & subinde tertium Puelciensium; (*puelches*) quæ Allentiacensis, & Milcaiacensis, appellatione distinguuntur», anotando en la lista de sus obras este título: «*Gramática, Lexica, Catechismos, & Methodos confitendi*, lingüis Allentiacensi, & Milcaiacensi, quarum vsus in aliquot Prouinciis Regni Chilensis est. Ibidem (*Lima*) MDCVII, in 8º.» — En la «Bibliotheca» Pinelo-Barcia se lee este título: «P. LUIS DE VALDIVIA. *Catecismo en lengua Alentiana*. 1612-12º.» — Los P. P. Backer, en su «Bib. des ecrivains de

la Compagnie de Jesus» repiten este título y transcriben otro á continuación, según la versión de la Bib. Rivadeneyra Alegambe, adicionada por Sotvell en 1676, que es así: «*Arte, Gramática, etc., en lengua chilena y en las dos lenguas Allentia y Milcocoayac*, que son las mas generales de la provincia de Cuyo en el reino de Chile, y que hablan los indios Guarpes y otros. Lima 1607 ó 1608-in 8º.»—La primera de estas noticias, es evidentemente falsa, y el segundo título, además de arbitrario, demuestra que no se tuvo á la vista ningún ejemplar del libro, pues se duda aún de la fecha de su impresión. Nicolás Antonio, en su «Bib. Nova» trae la siguiente noticia: «*Gramática, Vocabulario, Catecismo y Confessionario en las lenguas Allentiac y Milcayac, quarundm chilensis regni gentium propriis. Ibidem (Lima) 1608 in 8º.*» Por último,—y para no repetir títulos que se repiten copiándose,—Ternaux-Compans en su «Bib. Americaine», reproduce textualmente el de Sotvell y pone sucesivamente las fechas 1607 y 1608, lo que demuestra que tampoco tuvo ningún ejemplar á la vista. Hoy que se conoce la edición original, queda fuera de cuestión que no ha existido sino la primitiva de Lima de 1607, que se consideraba perdida.

LOS HUARPES Y SU LENGUA

El autor, al final de su «Arte», que forma el segundo tratado del libro, pone la siguiente anotación: «AD MAIOREM DEI GLORIAM.—No pensaua imprimir estos dos Artes de lengua Millcayac y Allentiac por auer mas de ocho años que los hize, y otros tantos que uso estas dos lenguas, esperando tener mas uso y exercicio dellas, pero considerando la gran necesidad de estos indios parecio mas gloria de nuestro Señor imprimillos junto con los Catecismos, para que haya algun principio aunque imperfecto, y el tiempo lo perfeccionará». Según esto, los dos Artes fueron confeccionados al finalizar el siglo XVI, y el relativo á la lengua Milcayac, estaba pronto para darse á la estampa en 1607; pero como en ese mismo año emprendió Valdivia su primer viaje de regreso á España, el manuscrito debió quedar en Lima y se ha perdido.

Las lenguas á que se hace referencia, eran habladas por los indígenas, que al tiempo del descubrimiento, habitaban el territorio de Cuyo; los Milcayacs en Mendoza, y los Allentiacs en San Juan, en las llanuras bañadas por las lagunas de Guanacache, con la denominación de Huarpes ó Guarpes, ó Allentiac, según otros, raza extinguida, pero de cuya sociabilidad embrionaria se conservan vestigios, atribuyéndoseles por algunos, sin fundamento histórico, las ruínas y los paraderos de

la edad de piedra y del barro cocido que se encuentran en los inmediatos valles andinos, que parecen corresponder á una raza anterior, relativamente mas adelantada.

El P. Ovalle, hablando de estos indíjenas en su «Hist. Rel.», dice: «Los Indios de las Provincias de Cuyo, aunque por la variedad y frecuente comunicacion con los de Chile, se diferencian en la lengua que hablan, de manera que no se que tengan ni una palabra comun á unos, y otros, cada país habla la suya, pero como la de Chile es tan universal, que no hay mas que una en todo lo contenido entre la cordillera y el mar, la hablan tambien muchos de los de Cuyo, y se vé bien la ventaja que haze esta á aquella, por que no me acuerdo haber visto jamas un indio de Chile que hable la lengua de Cuyo». El mismo autor agrega en su precitada obra: «Otra cosa hizo el Padre Luis de Valdivia, y fué que con ocasion de catequizar y hacer christianos á unos indios que se llamaban Guarpes (que habitan en la tierra de Cuyo que está de la otra banda (*oriental*) de la Cordillera) aprendió su lengua (que es totalmente distinta de la de Chile) y hizo gramática y vocabulario de ella, y la imprimió con el de Chile, con que dexó allanado el camino á los nuestros para poder emplearla en su enseñanza, y conversion de los Indios».

El P. Lozano, en su «Hist. de la Comp. de Jesús de la Prov. del Paraguay» trae noticias mas circunstanciadas sobre este interesante punto. «Echó de ver,—dice,—que algunos indios Huarpes, que viven en la Banda Oriental de la Cordillera en la dilatada provincia de Cuyo, aunque trataban con los Españoles, carecian de los conocimientos del verdadero Dios, por falta de instruccion, á causa de no hallarse ministros sagrados, peritos en su lengua. Vinieron casualmente á Chile algunos de aquella Nacion deseosos de recibir el santo bautismo, por lo que les persuadió un mercader á quien ivan siguiendo. Encargose el P. Valdivia de su catecismo, y valien dose de tan buena ocasion, se fué informando de su lengua, haciéndose discípulo de unos rudos hombres, el que con tantas ventajas podia ser maestro en las mas célebres universidades. Dabales noticia de los misterios de la Fé, y recibiala de las voces, y preceptos de aquella difficilísima lengua, sugetándose á decorar sus revesados vocablos, y á ser corregido por los bárbaros, y quando erraba, ó en la pronunciacion ó en el acento, y era las mas veces con las risas de los Indios. Sufrialos Valdivia con alegría, ayudandoles con gracia á celebrar sus mismos yerros, con admiracion de las personas mas calificadas, que no acababan de ponderar aquella humildad, en premio de la qual consiguió en corto tiempo noticia cabal de la Lengua Allentiaica, que es esta de los Huarpes».

ESTUDIO FILOLÓGICO-COMPARATIVO

Respecto de la lengua Milcayac, dice el mismo Lozano: «Después se aplicó (Valdivia) con el mismo trabajo á aprender la Milcaya, que es propia de los Puelches, otra Nacion de indios de la Cordillera, y son ambos idiomas totalmente distintos del comun que se usa en todo el Reyno (de Chile). El P. Valdivia á su vez, refiriéndose en su Arte á dicha lengua, dice en el Cap. VII que trata «De la construccion del nombre, participio y verbo», lo siguiente: «Concuerdan el nombre y verbo en número y persona como en la lengua Milcayac, cuyas reglas sirven á esta». Y en el Cap. VIII, que trata «De los comparativos, relativos y numerales», agrega: Concuerdan en muchas cosas esta lengua en los números con la Milcayac. Véase el Capítulo quinze del Arte Milcayac». Así, según Lozano, la lengua Milcayac sería la misma que hablaban los Puelches, que en araucano significa gente del occidente, (*puel*, Este, y *che*, gente), que pertenecían á las tribus que se extendían al Sud de Mendoza en el territorio patagónico y costas del Atlántico, hasta el Estrecho de Magallanes, bajo la denominación particular de Tehuelches (gente del Sud), y la genérica de Patagones. Según el P. Valdivia, el Allentiak tenía mucha analogía con el Milcayac, que á estar á lo que dice Lozano es el mismo puelche, de lo que podría inferirse que eran dos lenguas hermanas, ó aquel un dialecto de la misma familia.

De aquí surgen dos cuestiones, que si bien son de orden retrospectivo, interesan á la etnología y á la lingüística americana:

1^a Los Huarpes ó Allentiaks, eran una raza autóctona del territorio de San Juan, ó sería una raza emigrada del Este, ó una rama de la familia puelche del Sud, ó bien una colonia quechua ó aymará del Norte?

2^a Tendría la lengua Allentiak, alguna afinidad, además de la señalada con el puelche, con los idiomas araucanos, quechua y yaimará?

Comparando el Allentiak ó Huarpe con los vocabularios del araucano y del puelche y tehuelche, apénas si se encuentra la palabra *dataca* (ciencito) que es común al quechua y al aymará, mientras que en sus terminaciones en *en* (que combinadas y modificadas por otras consonantes, hacen el oficio de partículas, que se anteponen, intercalan ó posponen) se nota cierta identidad fonética aunque los vocablos tengan distinto significado. Empero, el nombre de *Allentiak* que trae Valdivia, es tehuelche, pues en esta lengua, *Alen* ó *Allen*, *Aln* ó *Alkn*, significan *hombre ó gente*, mientras que el Allentiak es *Nuchum*. En el vocabulario Allentiak, se

encuentra esta palabra: *Alhuayac*, que significa *de fuera*, siendo *yac* (*de*) de hablativo. ¿No significaría *Allentiak* gente de afuera, y que esta denominación les diesen á los allentianos los pulches y tehuelches? Es de notarse que el elemento radical *tiak*, se encuentra en el quechua, en el sentido de morador ó natural.

Comparada con el quechua y el aymará, se nota mayor disparidad por una parte y la misma filiación por lo que respecta á la denominación de *huarpes*, lo que es mas singular, pues señalaría la existencia de un idioma aislado, en el punto preciso hasta donde alcanzó la conquista incásica por la falda oriental de la cordillera andina, en su encuentro con el araucano, y en su contacto con el pulche de la Patagonia; y más aún, que ella no haya dejado ningún rastro en la nomenclatura geográfica del país que habitaban al tiempo del descubrimiento por los Españoles, lo que haría creer que era una raza emigrada. En efecto, se observa que desde la frontera Norte-Argentina con Bolivia hasta San Juan, casi todos los nombres geográficos son exclusivamente quechuas y aymaraes. Hasta la misma denominación de *Huarpes*, es aymará, como lo demuestran los vocablos *Huarpatha*, *Huarpuncatha*, *Huarpuntatha*, que trae Bertonio en su «Vocabulario». El mismo nombre de *Guanacache*, el sitio donde habitaban los Huarpes, viene del aymará: *Huanaco-hague* (guanaco cimarrón). *Puyuta*, otro lugar inmediato, es también Aymará, así como *Achango*, *Gualilan*, *Tucamara*, *Kausesti*, *Cacha*, *Huachi* y otros que pueden verse en el mapa.

Todo esto induciría á pensar, que los Huarpes eran una raza especial, aunque no autóctona, á la que los del norte daban esta denominación y los del Sud y del Occidente la de *Allen-tiak*, que tenían una lengua propia, distinta del araucano, del aymará y del quechua, con algunas afinidades con el pulche, y tal vez el tehuelche. La raza que la hablaba, y que parecería ser posterior á la edad de la piedra pulida y del barro cocido, como queda apuntado, se ha extinguido sin dejar mas recuerdos de ella, que los instintos atávicos de sus degenerados descendientes como rastreadores; y por única herencia, la balsa de totora en que navegaban como pescadores las lagunas de Guanacache, con los canastillos fabricados de la paja que crece á sus márgenes, aún usados en San Juan, de que hace mención Sarmiento en sus «Recuerdos de Provincia». De su lengua muerta, no queda mas que el libro del P. Valdivia, único documento que pueda servir para resucitarla filológicamente y aclarar las dos cuestiones apuntadas.

El señor Samuel Lafone Quevedo, que con tanta sagacidad ha hecho la clasificación metódica de las lenguas americanas y especialmente de las argentinas, en su «Estudio Crítico (V) de la raza americana» de Brintón, ha procurado esparcir alguna luz sobre este misterio filológico, en dos artículos publicados con motivo de la aparición del libro del

Sr. Medina. Su autor, que piensa haber encontrado una lengua perdida, que denomina *Cacan*, y que correspondería á la sociabilidad prehistórica de Catamarca, anterior á la conquista quechua, divide las mencionadas lenguas en varios tipos, con arreglo á una teoría gramatical que determina su filiación.

Respecto del nombre *Allentiak*, observa, que no siendo, ni Huarpe ni Araucano, sus sonidos radicales se ajustarían á una derivación del quechua, en *Tiac* y *Tiyac* ó sea morador ó natural, y en chaquense, tipo mataco, guaicurú, ó *Lék*, siendo curioso que los habitantes de la región Calchaquí ó Cacana, se llamen *Diaguítas*, tema españolizado que encierra la forma de *Tiak* y *Tiaqua*, el que mora.

Los que el señor Lafone Quevedo denomina cánones, en su teoría, y que aplica al *Allentiak*, son tres:

1º Averiguar para la clasificación, si las partículas de relación personal, ó sea los afijos pronominales, se prefijan ó se postergan á los temas radicales, diferencia primordial que separa al quechua del guaraní.

Como el *Allentiak* en su posesivación se aparta de la morfología quechua y aymará, aun cuando en la flexión personal de los verbos se advierta una aberración hácia el grupo subfijado, lo atribuye á reminiscencias abolengas.

2º Para determinar á qué grupo ó familia pertenece una lengua, ver cual voz equivale á la palabra *Agua*, como también los pronombres y partículas de relación.

A este respecto encuentra en el *Allentiak*:

1 — <i>Cu</i> — yo	<i>Cuchá</i> — Nosotros
2 — <i>Ca</i> — tu	<i>Cachá</i> — Vosotros
3 — <i>Ep</i> — él	<i>Ephá</i> — Ellos

De aquí deduce que no es fueguino, ni patagónico, ni araucano, ni quechua, ni aymará, ni atacameño, ni tampoco *cacan*.

3º Se funda en el plural doble de primera persona: uno que excluye y otro que incluye al que oye, giro gramatical que poseen en común el quechua, aymará, guaraní, araucano (modificado el dual y el plural), y también los de la Polinesia.

El *Allentiak* carece de este recurso, y de aquí deduce que tiene analogía con las lenguas del Chaco Argentino.

Su hipótesis, en consecuencia, es la siguiente: «Si conociéramos el vocabulario de los indios Trogoditas de Córdoba, llamados Comechingones, es probable que hallaríamos la clave del misterio, puesto que esta región se extiende desde Salinas Grandes hasta la cordillera

de San Juan y Mendoza, incluyendo las Sierras de Córdoba y San Luis, pobladas de indios que habitaban en cuevas por casas, y es racional suponer, que cuando la gran invasión de los Guaicurús (Tobas - Mocovíes) al Chaco, resultó el arrinconamiento de los Tobas, Vilelas y otras naciones de habla subfijadora, y parte de ella penetrase á Córdoba y tierra de Cuyo, y allí, mezclándose con los indígenas trogloditas, formasen esas naciones Guarpes, que hablaban la lengua Allentiak.»

Como se vé, la aplicación de la teoría es más bien negativa que positiva. En cuanto á la hipótesis de la emigración y mezcla de las razas, se prescinde de un factor principal, cual es la lengua Puelche, con la que el Allentiak estaba en contacto, y con la que, según el mismo Valdivia y el P. Lozano, tenía sus analogías, circunstancia que la separaba de los antiguos indios Comechingones de Córdoba. A este respecto, dice con precisión geográfica el P. Falkner en su «Descripción de la Patagonia»: «Entre este país (el Río Quinto) y las llanuras de San Juan y Mendoza, (habitación de la segunda división de los Puelches septentrionales ó Tehuelches), están las montañas de Córdoba y Yacanto.» Y agrega: «Los Tehuelches confinan por el occidente con los Picunches, y vienen al Este del primer desaguadero, hasta las lagunas de Guanacache (habitación de los Allentiacos) en las jurisdicciones de San Juan y San Luis de la Punta; hay algunos en la jurisdicción de Córdoba, á las orillas de los ríos Cuarto, Tercero y Segundo; fué destruída en sus guerras con los otros Puelches y Mocovíes (*Mocobis* del Chaco) ó se refugió entre los españoles.»

Lo que en definitiva resulta de esta argumentación, es, que el Allentiak sería un idioma aislado, sin analogía con las lenguas circunvecinas en su vocabulario, y con diferencias en su sistema gramatical, coincidiendo en esto con nuestra opinión.

FONÉTICA DEL ALLENTIAK

Analizado el Allentiak en su estructura morfológica, se vé, que es una aglutinativa, aislante, pronominal y subfijante, inmovilizada en su verbo dentro de sus propios elementos, habiendo terminado su período evolutivo; de construcción bi-silábica y de artificios primitivos muy simples, que recorre una escala cromática muy limitada. En cuanto puede juzgarse de la fonética de una lengua muerta por un documento escrito, que nada trae acerca de su pronunciación, ella era glótico-lingual,

agudamente acentuada y monótona en sus sonidos. De la totalidad de su vocabulario escrito, la mitad de sus vocablos tienen sus terminaciones en (*en*), (*nen*), (*mem*), con articulaciones de consonantes que se siguen sin intervención de vocales, las que debían sonar sordamente. Algunos de sus sonidos (que representaban raíces ó eran desinencias) debían ser tan extraños y complicados, que sólo han podido ser representados en la escritura por dobles consonantes, como: (*chlk*), (*cñ*) (*ech*) (*lcl*) (*lle*) (*lp*) (*lm*) (*lmt*) (*kl*) (*ms*) (*pɿ*) (*px*) (*pt*) (*kɿ*) (*kl*) (*rɿk*) (*xp*) (*xk*) (*ss*) (*tkl*) y ñ final.

Su alfabeto, deducido del vocabulario escrito, según la antigua ortografía española, emplea veinticinco caracteres, pero sólo consta de veintitrés letras, que representan sonidos elementales, omitiendo la (*q* y la *c*) de que el autor usa promiscuamente, y comprendiendo el sonido compuesto de la (*x*) después de vocal, así como el de la (*y*) consonante, y la (*ɿ*) por excepción, aun cuando su pronunciación sea dudosa.

El libro del P. Valdivia, sólo trae el vocabulario español-allentiki, que deja que desear por lo que respecta al método. Para estudiarlo ha sido necesario formar un vocabulario analítico-concordado, agregándole las palabras y las partículas que se encuentran en la gramática y en la doctrina, el cual forma un complemento de este ensayo. En la clasificación de su alfabeto, he observado la regla de no poner ninguna letra que no espere un sonido simple ó doble que lo pinte, según el precepto de Nebrija, repetido por Voltaire: «No debe haber letra que no tenga su distinto sonido, ni sonido que no tenga su distinta letra.» Según este precepto, se han clasificado las vocales y las consonantes, observando respecto de éstas, adoptar la (*κ*) para la (*c*) en *ca-co-cu*: para la *q* en *qui-que*, y en la *c* y en la *q* acompañada de vocal inmediatamente después de consonante. Esto es sin contar los sonidos compuestos, ya apuntados, que son oscuros, que tal vez pudieran también ser elementales, y que en muchos son raíces representadas por grupos de consonantes, como queda apuntado.

Las vocales son seis: *a*, *e*, *i*, *o*, *u* y otra *ù* que el autor señala siempre con bastardilla y acento grave, sin explicar su pronunciación, como lo hace en su «Arte del Araucano», donde dice, que es un sonido medio entre la *e* y la *u*, que hiere las consonantes ántes y después de ellas.

Las consonantes son diecisiete, á saber: *cu*; *g* (como en *ga*, *gue*, *gui*, *go*, *gu*). *j*, representada por *x*, *k* (en su sonido normal de *ca*, *que*, *qui*, *co*, *cu*, y en final de dicción después de vocal). *l*, *ll*, *m*, *n*, *ñ*, *p*, *rr*, *r*, *s*, *t*, *x*, *v* (consonante), *z*. Fáltanle la *b* y la *f* como en el araucano, y la *d* como en el quechua. Se advierte que la *u*, seguida ó precedida de vocal, podría en algunos casos tener el sonido de la *g* sorda, como la *w* inglesa, y en otros como aspirada. La *j*, representada

en el texto por la x, según la antigua ortografía española, que falta en el araucano, y que es propia de una lengua gutural, parecería una contracción del sonido compuesto de la x después de vocal, y una modificación del de la g (en *ge, gi*) como la usan los araucanos. La *ll* aparece por excepción ántes y después de vocal, y antepuesta á la z, siendo el sonido análogo de *y* consonante el que prevalece en las sílabas *ya, ye, yi, yo, yu*. La *s*, que figura rarísima vez en su sonido normal después de vocal, está figurada sólo una vez duplicada (*ss*) en la palabra *Hussú* (avestrúz), lo que indicaría un sonido silbante y quizás onomatopéyico, estando generalmente reemplazada en sus combinaciones por la *z*. La *z*, que falta en el araucano, y que los pehuenches y los pampas que lo hablan al oriente de la cordillera, sustituyen á la *D*, sobre todo cuando hablan melindroso, como lo apunta Cox en su compendio de gramática de Febres, indicaría un ceceo (que no es el linguo-dental del castellano), ó una aspiración en ciertos casos, como en la combinación de las letras *zi* ó *ts*.

Respecto de su prosodia, dice el P. Valdivia en el capítulo final de su Arte: « Los nombres comunmente son bisílabos, y el acento lo tienen en la última, y lo mismo de los adjetivos y de los adverbios y demás partes de la oración invariables. Los verbos comunmente tienen su acento en la última en todos los tiempos, excepto en todos los tiempos de indicativo todo, y en los tiempos acabados en *tichan* ó en *nista*, que tienen el acento en la penúltima.» Debe tenerse presente esto al consultar el vocabulario analítico.

SISTEMA GRAMATICAL

He aquí lo más esencial que trae el «Arte» sobre el sistema gramatical del Allentiak.

Sus terminaciones no varían en los casos el nombre, pronombre y participio, siendo siempre la misma, y sólo se distinguen por las partículas que se añaden, que son las más de ellas preposiciones.

El nombre adjetivo no tiene más de una terminación, ni la requiere, porque los sustantivos no tienen diversidad de género, y para significar diversos sexos, se añade la palabra (*yag*), que significa sexo masculino, ó la palabra (*aje*) que significa sexo femenino, así para hombres como para animales.

El adjetivo siempre se antepone al sustantivo, y así las partículas que varían se ponen á los sustantivos.

La partícula del genitivo es (*ych* ó *ech*) (*ys* ó *es*). Cuando el nombre acaba en vocal, se usa (*ch*) arimada á la vocal, como *Piach*. «del Padre». La partícula (*ye*) sirve á dativo y á acusativo, sin movimiento, y la partícula *ta* sirve á acusativo para movimiento á lugar, y á ablativo para movimiento de lugar, y también para quietud en lugar. Las dos partículas, (*yen* ó *men*) sirven indiferentemente para el romance (*con*) ora signifique compañía, ora instrumento, y en el plural, se ponen todas después de la partícula de pluralidad (*guiam*).

Los pronombres primitivos son: (*Ku*=yo) *Ka*=tu) *Ep*=él) *Heyag*= éste) *Huengyag*=aquél). Declínanse del mismo modo que el nombre, excepto que en el genitivo de singular (*Ku*) hace (*Kuch*), y (*Ka*) hace (*Kach*), y (*Ep*) hace (*Epech*). En plural no reciben la partícula (*guiam*) sino (*cha*).

Los pronombres posesivos son los mismos genitivos de estos pronombres.

Casi todos los verbos activos y pasivos en la primera persona del presente de indicativo, acaban con la partícula (*nen*) de la cual se forman todas las personas y tiempos del verbo. A esta partícula (*nen*) precede la letra (*a*) expresa ó subentendida, para formar con ella las personas y los tiempos, y en esta (*a*) subentendida, consiste, según el autor, el saber conjugarlos.

Las terminaciones de los verbos en presente de indicativo son nueve: (*anen*), (*knen*) (*inen*) (*men*) (*pnen*) (*snen*) (*unem*) y (*xnen*). En todas estas terminaciones que no tienen (*a*) antes del (*nen*), debe hacerse cuenta que la tienen, y variarlas al modo que el verbo (*killtek kanen*) que significa querer, amar ó desear, y también codiciar, que se presenta como tipo.

Los dos futuros mixtos del modo subjuntivo, puestos en indicativo y dichos como expresión de deseo, son de optativo, porque cuando se dice afirmativamente, es indicativo. Del afecto con que se dice, depende el ser de indicativo ó de optativo. Además de esos dos tiempos, hay en optativo un tiempo invariable que se aplica á todas las personas, poniéndolas ántes.

En el infinitivo, *killetek yam* es (querer), y según el autor (querer) es nombre también. Así se dice: *quilletek altichan* (querer); *quilletek valtaltichan* (haber querido); *killetek epmaltichan* (haber de querer); *killetek eplaltichan* (haber de haber querido). (V. lo que acerca del infinitivo en esta lengua se dice en el exámen lexicológico é ideológico que sigue:)

Las partículas que forman los tiempos y modos en las terminaciones de las personas de todos los tiempos, son: (*Anen anpen*) (*ana*) en sing.; y en plural: (*Aknen amnekpen*) (*anna*). Para la primera persona del pretérito imperfecto, la partícula (*anen*) del presente se convierte en

(*yaltanen*); y para futuro perfecto en (*epmanen*). Para el futuro mixto, en (*eptlanen*), y para el segundo en (*ep petialtanen*). Cuando en el presente de indicativo, antes de la (*a*), expresa ó subentendida, que antecede inmediatamente al (*nen*) hay *x* ó *s* en la primera persona, se vuelve en (*ch*). En la segunda persona, como (*pacax nen*) yo saco; (*pacachanpen*) tú sacabas. Y cuando hubiere antes (*tk*), se vuelve en pretérito imperfecto en (*tek killekanen killetek yaltanen*). En el imperativo: conviértese la partícula (*anen*) del presente en (*peche*), para la primera persona; para la segunda en (*jek*) ó en (*ña*) ó bien en (*ke*). Para la primera de plural en (*peke*); para la segunda en (*ke*) y para la tercera en (*mstn*) ó (*mxten*). En el optativo conviértese la partícula (*anen*) en (*putia*). En el subjuntivo conviértese para presente en (*ya*) ó en (*lapta*). Hacen infinitivos: (*Yam*), (*allichan*) (*yaltallichan*) (*epmaltichan*) (*epltaltichan*). Gerundio de acusativo: (*tayag pelki*) (*cta nempetek*) y de ablativo: en sing. (*mantista*) (*yaltista*) (*yaltaltista*) (*epmantista*) (*epltaltista*). Plur. 1ª persona: (*Manktista*) (*yalktista*) (*yaltalktista*) (*epmanktista*) (*epltktista*), etc.

Se apuntan algunas reglas para indicar el modo especial de formar tiempos. 1ª regla: Cuando la sílaba que antecede al (*nen*) de presente es (*ka*) como en el verbo (*killekanen*), el (*ka*) se vuelve en (*ek*) ó en (*ak*) en el pretérito imperfecto de indicativo, y en el subjuntivo todo, así como en el infinitivo, gerundios y participios. En los demás tiempos se pierde el (*ka*). 2ª Cuando la sílaba que antecede es (*hua*) ó (*ya*) ó (*huya*), se pierden estas partículas en el pretérito imperfecto, y en los demás tiempos de la primera regla, quedando en los otros. 3ª Cuando precede (*cha*) queda (*ch*) y se pierde la (*a*) como (*chanen=chialta-nen*). — 4ª Cuando precede *chama* queda (*cham*) y lo demás se pierde (*chamanen=chamyaltamen*). — 5ª Cuando precede (*tma*) se convierte en (*tam*) como (*jetmanent=jetamyaltanen*). 6ª Cuando precede (*tama*), queda entero en el pretérito. — 8ª (*sic*) Cuando pierde (*tauma*) queda (*tau*), y el (*ma*) se convierte en (*nem*): Así: (*Ltaumanen=Letaunemyaltanen*). — 9ª Cuando precede (*pa*) ó (*pia*) queda en el pretérito (*pia*); y cuando precede (*tak*) queda también en la misma forma. — 10ª Cuando precede (*ña*) queda la (*ñ*) como (*mañanen=mañ yaltanen*). — 11ª Cuando precede (*ye*) se vuelve en *yu*. — 12ª Cuando precede (*pey*) queda (*pe*). — 13ª Cuando precede (*pj*) ó (*tj*) queda (*pe*) que se sincopa y se ha de hacer cuenta que dice (*tcha*) ó (*pcha*), como (*pxnen*) que es como si se dijese (*pchanen*) ó (*tchanen*) guardando la regla tercera. En los demás se guardan las reglas generales apuntadas.

El verbo interrogativo se hace en sólo el indicativo: (*killet-kalte?* (yo quiero?) id. *kxu?* *kante?* *kaklte?* *kamne?* *kamte?*) En todas las demás del indicativo, se convierte la partícula (*nen*) de la primera persona en (*lte*), en la segunda en (*en*), y en la tercera en (*nte*); en la

primera de plural en (*Elte*); en la segunda en (*muk*) y en la tercera en (*mit*).

El verbo negativo se hace interponiendo al indicativo, optativo, subjuntivo é infinitivo, la partícula (*naha*) ó (*nah*) que significa (*no*) y (*nada*) como: (*Naha quillektanen*=no quiero): pero en el imperativo hay terminaciones particulares sin el (*naha*) en algunas personas.

Las transiciones se hacen con las partículas (*ka*, *xka*, *xkanmi*, *ke*, *xkee*) ó (*keunmite*, *xkenmite*, *pu*, *pu*) ó (*xpu*). Pueden interponerse dentro del verbo cada una de estas cuatro partículas, que significan la persona á quien va la acción del verbo, como: (*quilletkanen*, yo te quiero) *kitletek xhakanen*, yo os quiero á vosotros). Hay tres partículas para significar la primera persona á quien va la acción en la transición, que son: (*kuya*) ó (*ke*) á mí (*kex*) ó (*xke*) ó (*kuchanen*) á nosotros. De 1.^a y 2.^a á 3.^a, hácese anteponiendo ó interponiendo al verbo la partícula (*pu*) cuando es la acción á tercera de singular; y cuando es á tercera de plural, las partículas: (*puj*) ó (*xpu*). Sirve también para singular (*pu*) y para plural (*xpu*). De 1.^a á 3.^a, de 2.^a ó de 3.^a á 3.^a, que es transición recíproca, sirve la partícula (*y'chakat*) interpuesta. Las transiciones negativas, anteponiendo la partícula (*naha*), se forman según la regla general excepto en el imperativo.

En la construcción del nombre, participio y verbo, concuerdan con el nombre y verbo en número y persona. Cuando el nombre adjetivo rige en algún caso, no se le pone la partícula. Siempre se anteponen los adjetivos á los sustantivos, y los genitivos á los nombres por que se rigen. Los participios rigen el caso de los verbos de que se derivan. Los verbos activos piden acusativos sin preposición, y á veces á más del acusativo, otro caso, y entónces al uno de ellos se le pone partícula de acusativo ó dativo ó ablativo, según el caso. Preceden al verbo los casos que rige. Los verbos de movimiento piden partículas en el caso del nombre que significa el lugar á donde ó de donde, ó por donde es el movimiento, cuyas partículas son, por lo general, preposiciones.

Los relativos se hacen de tres maneras: la primera, por los participios; la segunda, por el pronombre (*echag*) que quiere decir *éste*; la tercera con los adverbios locales. Los comparativos se hacen con las partículas (*Itap*) ó (*lop*) ó (*aye*) que significan *más* y con (*aykuno*) que significa *menos*.

En los adverbios hay todos los géneros de las demás lenguas: negativos, comparativos, afirmativos, demostrativos, congregativos, temporales, dubitativos, vocativos, interrogativos, locales, cualitativos, cuantitativos, intensivos y similitudinarios. Prohibitivos no los tiene, y usa para ello del imperativo negativo con transición.

Las preposiciones, conjunciones é interjecciones, son varias. Las preposiciones, unas se posponen y otras se anteponen. Las conjunciones,

unas son copulativas de palabras, como *Ita men yen*); otras lo son de sentencia como (*Yag zotom*, después de esto). Adversativas, como (*Akkaya*, aunque); las ilativas, como (*hachelya* ó *eyagtati*, por eso). Las interjecciones unas son para llamar (*jek* ó *jen*=hola); para apresurar á uno (*tele-empeke*, ea pues acaba); para admirarse, dolerse, enfadarse, para exclamar en bien ó en mal y para jactancia y gozo, hay otras interjecciones que se anotan en el vocabulario.

En el uso de las partículas hay variaciones. Muchas de ellas se anteponen ó interponen, variando un tanto la acción del verbo, *ka* ó *kax*, interpuesta, hace que pase la acción del verbo á segunda persona de singular. *Ilay* significa actualidad en la acción del verbo. *Ichakat* hace que la acción del verbo sea recíproca, que va á parar á la persona que la hace. *Inje*, significa actualidad en la acción como (*hay*). *Lau*, significa iteración en la acción del verbo. *Laujamanen*, torno á hablar. *Lepú* ó *Ipú*, significa ya estar hecha la acción, y se antepone. *Me*, significa actuación de la acción del verbo. *Na* niega la acción del verbo, antepuesta. *Nekia*, interpuesta, significa venir de hacer la acción del verbo. *Petia*, poder hacer la acción. *Pulpux* hace pasar la acción á tercera persona. *Ke*, ó *kex*, hace pasar la acción á primera persona. *Ti* significa frecuencia de la acción del verbo. *Xka*, ó *xke*, hace pasar la acción á primera persona.

LEXICOLOGÍA DEL ALLENTIAK

El Vocabulario Allentiak era abundante en palabras elementales, ó sea núcleos de palabras, si se considera como una lengua de salvajes con pocas necesidades materiales, y sin proyecciones morales, y se tiene presente lo que dice Muller en su «Ciencia del lenguaje», que el vocabulario de las inscripciones cuneiformes de Persia no contiene sinó trescientas setenta palabras, de las que ciento treinta son nombres propios; y el de los antiguos sábios de Egipto, tan sólo seiscientos treinta; existiendo poblaciones de campaña en Europa, que actualmente no cuentan sinó con trescientas palabras». Además, debe tenerse en cuenta que el P. Valdivia lo formó por la comunicación oral de unos pocos indígenas emigrados, sin conocer la nación ni sus costumbres, y declara en su título que sólo contiene «los vocablos más comunes y necesarios para confesar y catequizar en esta lengua», de lo que se deduce que debía ser en sí más copioso.

Consta el vocabulario escrito de seiscientos cincuenta vocablos (650), incluyendo las palabras compuestas, cuya mitad (320) tienen, como se ha observado, sus terminaciones en (*en nen nem yen*), que son partículas pronominales ó raíces demostrativas, que combinadas de

diverso modo con las radicales atributivas, y acompañadas de otras consonantes y vocales, y á veces representadas por una sólo sílaba ó letra, modifican las personas y tiempos del verbo, así como su acción. Desde luego, se echa de ménos en él, la nomenclatura de objetos que debieran conocer aún en su estado de sociabilidad embrionaria, á la vez que abunda en infinitivos abstractos, palabras metafísicas y denominaciones genéricas que no concuerdan con su índole, careciendo casi en absoluto de términos concretos. Así se vé que, aunque el país que habitaban los Huarpes tuviese su vegetación propia, no trae sinó las denominaciones genéricas de *árboles*, de *hierbas* y de *flores* (en plural), que no aparecen en casos análogos, no incluyéndose del reino vegetal más nombre concreto que el del maíz. En el reino animal sólo nombra al carnero, que debè ser el guanaco; el perro, que no conocían antes de la conquista española; el pescado, con la denominación genérica de (*zurú*), que es el que tiene en guaraní (*zurubi*) un pez conocido en el Río de la Plata y sus afluentes; y el avestrúz, (*hussú*), con doble *ss* aspirada silbante, y la sexta vocal del Allentiak, siendo de notar que ésta y la del perro, son las únicas que registra de carácter onomatopéyico. A este respecto, es de notarse también que el vocabulario traiga la palabra *bestia* en su sentido genérico, con la misma denominación (*yelap*) con que se designa el carnero, cuando en los géneros, su sistema gramatical no distingue los hombres de los animales. Hay otra palabra de esta especie que puede clasificarse de figurativa, y es *tútú*, (estiércol humano), con la *ú* glótico-narigal, que pinta la sensación. De sus armas, sólo se menciona la flecha. De sus utensilios, absolutamente ninguno, y sólo se apunta por accidente la palabra *jarro*, en castellano.

En la construcción de los vocablos compuestos, llama la atención la aglutinación de alguno de ellos, representados por sílabas y á veces por una simple letra en las partículas, como las raíces irreductibles de los idiomas de inflexión, que bien podrán ser contracciones de pronunciación, ó modos elípticos de hablar, de que el vocabulario presenta varios ejemplos, como se verá más adelante.

IDEOLOGÍA IDIOMÁTICA

Lo que más interesa en una lengua, para darse cuenta de su estructura gramatical y del valor de su vocabulario, es encontrar por inducción, los fenómenos intelectuales y morales que pasan en la mente ó en el alma de los que la hablan, á fin de conocer cómo pensaban en ella, ó sea cómo por medio del mecanismo de sus palabras simples ó compuestas, expresaban sus pensamientos y sentimientos y su asociación de ideas.

¿Cómo pensaban los Huarpes en su lengua? Estudiando la composición de algunas de sus frases, y descomponiendo sus vocablos, se sorprende el modo cómo los formaban y la operación mental que ellos traducían. A este respecto, el texto del catecismo y el vocabulario escrito, así como la gramática, suministran algunos datos que aclarando su sintaxis ilustran la cuestión. Por ejemplo: al tratarse de la construcción del nombre, participio y verbo, dice la gramática, que cuando el nombre adjetivo rige el caso, no se le pone partícula, como en *Pobre de oro* (Allall ño onti), que traducido literalmente significa: *oro* (all-all), *pobre* (ño-oniti), ó sea, *no oro*, para expresar «soy pobre de oro», simplemente «pobre (de oro)», ó «no tengo oro», omitiendo el verbo, lo que indicaría que, como las demás lenguas americanas, carecía del verbo ser como sustantivo, aunque en otros casos lo empleasen como auxiliar. Para expresar la idea contraria de *rico*, decían (*naha-ño-oniti*), valiéndose de la palabra *naha*, que significa nada y no, y que en este caso hace el oficio de negativo, ó sea: *no pobre*.

Otro ejemplo que suministra la gramática: «Tampoco ponen partícula al caso, cuando dicen: *jarro de oro*, sinó (*all-all jarro*), que es «oro jarro», omitiendo la preposición (*de*) que sirve para denotar la materia de que está hecha una cosa, lo que demuestra lo elemental de la estructura de su frase.

Aun para designar los metales preciosos, no tenían sinó una sola palabra. Así, oro, era *all-all*, y plata, *carcarniag-allall*, significando *carcarniag* blanco, ó sea: oro blanco; lo que tal vez indicaría que conocieron la plata después del oro.

Descomponiendo los vocablos en sus elementos constitutivos, y estudiándolos en la composición de sus oraciones, puede adelantarse en el conocimiento de lo que llamamos su ideología idiomática.

El Allentiak carecía evidentemente de voces metafísicas, aunque el vocabulario le atribuya arbitrariamente algunas. Tales son las siguientes: *Cosa* (en sus diversas acepciones), que debía ser un demostrativo, como lo indican las palabras compuestas: «cosa hecha» y «cosa dicha» que trae. *Fuerza* (polok), que pone como sinónimo de *fuerte*. *Mal* (jenek) con que construye la frase de *maltratar*. *Mentira testimonio*, que hace derivar del verbo mentir (*jinec manen*) y del adjetivo mentiroso, (*jlinik mata*). *Perdón*, que se halla en el mismo caso anterior. *Poder*, (petia), interpuesto á los verbos, que indicaría simplemente como partícula una condición potencial. *Vida*, (*laymenta*) en su acepción abstracta, cuando figura como verbo (*laytekuemanen*) (vivir ó viviendo) en su acepción personal limitada. *Esperanza*, que no concuerda con esperar. *Ley*, (*jag ó guak*), que también trae en su acepción de (*cosa*), indicando algo determinado por medio de un demostrativo (que en el catecismo trae en castellano), como se vé en

(*guak-yen*) significando la partícula (*y'en*) pospuesta; (*con*), para instrumento, ó sea; *cosa* (esa) *con qué* (se hace una cosa). Así, (*guaguh-echag*) significa: (otra cualquier cosa de éstas), pues *echag* equivale al pronombre demostrativo (este, esto).

La prueba de esto se vé en el texto de la Doctrina Cristiana y el Confesionario, en que todas las virtudes y cualidades morales están designadas con sus denominaciones castellanas, por no tener en Allentiak términos propios para enunciar estos entes de razón.

Las palabras duplicadas, que son tan frecuentes en las lenguas primitivas, y especialmente en las americanas, para suplir su poca elasticidad, dan la clave de algunas combinaciones del Allentiak. *Lop* es ad verbo comparativo que significa (más); duplicando la palabra (*lop-lop*) expresa la idea de igualdad, ó sea *igualmente*;—agregándoles las partículas pospuestas en (*lop-lop-puta-manen*), se convierte en el verbo *igualar*;—lo mismo que (*toloptolop*) con la partícula (*to*) antepuesta, es dobléz, y (*tolop-tolop-nen*) es *doblar*.

Hay otros grupos de palabras características, que hacen penetrar más íntimamente en el organismo del lenguaje de que se trata, y determinan las proyecciones limitadas de sus concepciones, partiendo de la noción de un objeto ó cosa determinada, para llegar nó á una generalización, sino á una aplicación también determinada.

Consultando el vocabulario, nos encontramos con la palabra *pátria*, que envuelve una idea superior, y que se traduce por (*Taktao*) ó (*Tahue*) ó (*Teta*). (*Taktao*) ó (*Teta*), así como *tahue*, quiere decir tierra en Allentiak, de manera que *pátria* envuelve simplemente la idea de suelo habitado.

El P. Valdivia, en su empeño de generalizar las formas del lenguaje, trae esta definición: (Todo el mundo=*Chuteh*), de *chu* (todo) y la radical *te* (tierra), cuando en realidad no envuelve sino la idea de todo un terreno conocido en que se habita. Exagerando el alcance de la palabra, pone: (Valle de lágrimas=*Teutlayaq-teta*), que no significa otra cosa que *tierra-llorando*, de verbo *llorar* (*teuyanen*) y *teta* (*tierra*), ó sea *tierra* (que) *llora*. Así, al definir la palabra *valle*, que no se distingue de la noción de *tierra*, pone simplemente *teta*.

Es curioso el artificio de que se valían para asociar ideas complicadas conexas con la noción de la tierra. *Tehul*, significaba: *debajo de tierra*, contracción de las palabras *teta* (tierra) y *hulyak* (debajo y abajo), representadas por sus primeras sílabas, que acusar en este caso la persistencia de las raíces, y dan idea del mecanismo de esta lengua perdida.

Más interesante y complicada es la idea de la muerte, de que los salvajes americanos no tenían clara noción, y que no concebían como

una ley natural del término de la existencia humana. Hé aquí las diversas definiciones que trae el vocabulario:

Morir.	<i>Lepuxapmen</i>
Muerto	<i>Xapi (Japi)</i>
Muerte	<i>Xapi (Japi)</i>
Muerto	<i>Xapiag (Japia)</i>
Muerto ser.	<i>Xapmen (Japnen)</i>
Querer morirse. . .	<i>Xapiattanen (Japiattanen)</i>

La palabra muerto (*japi*) domina todo el grupo. Agregándole á *japi* la partícula (*yag*), que es pronombre demostrativo (*este*) y hace como terminación el participio de activa, equivalente á (*el que*) en este caso designa á hombre ó varón, con relación á la persona misma, ó sea el muerto mismo: *muerto hombre*, que representaba para los Iluarpes la muerte en su materialidad individual. Corroboran esta interpretación racional, las palabras *Japnen* y *Japiattanen*, que es la misma palabra transformada en verbo en su sentido limitado. Esto se comprueba más aún, con la palabra compuesta (*yam-japiag*), (viuda) que significa (su) *hombre muerto*, y la correlativa de viudo, que se traduce por (*aji-japiag*), ó sea (su) *mujer muerta*.

Las nociones que tenían de tiempo y espacio, se ilustran con otros grupos de palabras, que confirman las interpretaciones apuntadas. *Siempre* ó *cada día*, según el vocabulario es (*Chutekta*), de (*chu*) que significa *todo* y (*tehta*) *día*, ó sea *todo día* y también *sol*; y así, para significar el *medio día*, no tenían sino la misma palabra (*tehta*). *Nada*, que en el vocabulario se traduce por (*naha-guallati*), descompuesta en sus elementos, no significa más que (*naha=no*), y *guak=cosa*), con (*tati*) que pospuesto, equivale á *entre* ó *dentro*, ó sea: *no cosa adentro*. Y la misma palabra (*guak* ó *yag*) acompañada de la partícula indicativa, ó duplicada, forma varios compuestos simples, como: (*guac-yen*), de (*guak=cosa*) y (*yen=con*), ó sea: *cosa con que se hace una cosa*; — y estas otras: (*guak-kayen=con qué*), (*guakta= en que*), (*guag-aya=por qué?*), (*gua-kay'e=que?*) (*guak-guak=otra cualquier cosa*) que se subentende, *cosa* y *cosa*, para distinguir una de otra en plural.

La concepción aritmética, según se deduce del vocabulario y de la gramática, era adelantada, pues contaba por miles, según el sistema decimal, y en los numerales habían alcanzado hasta la noción de la idea de orden sucesivo, aunque el artificio de que se valían indique una concepción primitiva de la cantidad. Hé aquí sus números cardinales:

Uno	<i>Ukan</i>
Dos	<i>Yemen</i>
Tres	<i>Utan</i> ó <i>Utun</i>
Cuatro	<i>Tut</i>

Cinco	<i>Horok</i>
Seis	<i>Zhillka</i>
Siete	<i>Yemenku</i>
Ocho	<i>Ltuklu</i>
Nueve	<i>Tutkleu</i>
Diez	<i>Tukum</i>
Once	<i>Ikaterlekta</i>
Doce	<i>Tukum-tayemen</i>
Trece (etc.)	<i>Tukumta-ltum-kleu</i>
Veinte (etc.)	<i>Yemen-tukum</i>
Ciento	<i>Pataka</i>
Mil	<i>Tukum-pataka</i>

Como se advierte, á contar de seis adelante, las denominaciones se componen con los radicales de los primeros números por una especie de fórmula algebraica primitiva en que el número se expresa por el dos, que es la base, como (*Yemen-kleu*), ó sea $2+2+2+1=7$, pues *kleu* ó *klu*, significa, *sobre*; y así el *ocho*, formado por el radical *tres* (*Letan* ó *Ltum*) es (*ltukleu*) ó sea dos tres, sobre dos; y el *nueve* (*tutkleu*) se forma del cuatro, ó sea: *uno mas* (ó sobre) *dos cuatros*. Esta combinación numeral se encuentra también en las lenguas algonquinas, según Duponceau, en que «el *siete* se forma con la palabra *dos*, que es el número más arriba del *cinco*», con cuyo motivo observa el citado autor: «Es curioso que esta idea sea la misma que ha dado origen á las cifras romanas, en que se agrega una unidad á cinco, hasta llegar á nueve, y entonces se coloca el signo de la unidad antes del que representa el número diez.» De (*tukum=diez*), sale, (*tukum-tayemen*) que es $10+2=12$, y (*yemen tukum*) ó sea *dos diez*, ó $10+10=20$. La cantidad 100 se expresa por la palabra *pataka*, y así *miles* (*tukum-pataka*), *diez cientos*, ó sea $10 \times 100 = 1000$. Para expresar *tres mil*, decían: (*ltum-nem-tukum-pataka*) que equivale á *tres-diez-cientos*, y que puede representarse por esta fórmula: $3 \times 1000 = 3000$, siendo (*nem*) simple partícula que afirma. (Véase el vocabulario analítico).

En sus números ordinales, su concepción es algo más complicada, y se explica por la gramática.

Sus ordinales son:

Primero	<i>Neune-gatichan</i>
Segundo	<i>Huere-tichan</i>
Tercero	<i>Ltum-etichan</i>
Cuarto	<i>Tut-etichan</i> ó <i>Tuyag</i>
Quinto	<i>Horok-etichan</i> ó <i>Koroyag</i>
Sexto	<i>Zhillkayag</i>
Séptimo	<i>Yemen-kleu-yag</i>
Octavo	<i>Ltum-kleu-etichan</i>
Noveno	<i>Tut-kleu-yag</i>
Décimo	<i>Tukum-yag</i>

La terminación (*lichan*) diversificada según las personas, forma las modalidades del verbo, ya sea para los infinitivos, ya para los participios pasivos, y en este caso sirve, á lo que parece, para convertir el nombre en verbo, desempeñando el mismo oficio la terminación (*yag*) que se aplica á los participios. Este vocablo (*yag*) que es partícula pronominal y verbal, como antes se explicó, y subfijo para designar género, significa á la vez *hombre* ó *varón*, y con ella se componen varios comparativos, como (*unkayag*) que significa *mayor* y *más* y también gordo; y (*kum-chok-yag*) que significa *menos* y *menor*. Para los totales, usaban la palabra (*chu*=todos) y (*ker*) era la mitad cuantitativa; así, (*lkaa-mayuna*) expresaba: uno falta, compuesto de (*lkaa*=uno), y (*mayuna*), que se construye con el auxilio del verbo (*mayanen*=faltar); y (*tollok-mayu-na-yen-neyag*), equivalía, á otro falta, y así hacían por sustracciones sus comparativos.

LOS ABSTRACTOS VERBALES EN EL ALLENTIAK

En el Catecismo es donde se exhibe el esqueleto del idioma. Su traductor, ó más bien dicho, redactor, ha tenido que interpretar conceptos espirituales, adaptándolos á la inteligencia material del salvaje, haciéndole expresar ideas que no estaban en su mente y que eran contrarias á la índole del idioma. Sirva de muestra el siguiente specimen de traducción literal del Credo, analizada:

<i>Netke-manen</i>	<i>Dios</i>	<i>Piata,</i>	<i>chulop</i>
(Verdad digo)	Dios	en el Padre	todo igual (ó fuerte)
<i>manichan</i>	<i>chich</i>	<i>ye</i>	<i>tey'eye</i>
que hizo	el cielo	y	la tierra

Análisis: *Manen* es á la vez, *ser* y *decir*, y *netke-manen*, verdad decir, que el P. Valdivia define también como el infinitivo *creer*, sacando el abstracto *verdad*, de (*netke-jam*), *netke* (verdad) y *jam* (palabra); y así, dice la oración: «Digo verdad creo». *Piata*, viene de *Pia* (padre) y *ta* que indica la declinación del nombre en ablativo. *Chulop*, se compone de *Chu* (todo), y *lop* (igual, ó tal vez fuerte), ó sea: todo igual ó fuerte, por todo-poderoso. *Manichan*, designa en el verbo la persona que dice ó hace, y en este caso difiere de la traducción del vocabulario. *Chich* viene de *chis* (cielo) que también se expresa con *chis-taktao*, que es tierra alta. *Ye*, señala el acusativo del nombre en singular, y del dativo en plural. *Te*, es la raíz del vocablo tierra (*teta*), que complementada con sus partículas, dice: *la tierra*.

En el vocabulario se presentan los huesos dispersos de este esqueleto, que tiene su síntesis en la gramática.

El Allentiak, como todas las lenguas americanas, debía carecer, y carecía en absoluto de términos abstractos.

Sería una singularidad que una lengua que encierra en su organismo morfológico un círculo muy limitado de asociación de ideas, y que carecía de abstractos y hasta de voces metafísicas y denominaciones genéricas (no obstante que el P. Valdivia le atribuya algunas), tuviese verbales, sustantivos ó abstractos, que expresasen de una manera indefinida el estado ó la acción, sin determinar número ni persona.

Las palabras que pudieran afectar las formas de tales, generalizando una idea, parecerían representar meras acciones reflejas que se derivan de la noción individual. Así se vé, que todo vocablo que parece envolver una idea general (con meras excepciones eufónicas), el invariable, como particularmente se nota en la declinación del nombre, y en la conjugación inflexible del verbo, y particularmente en el verbo típico (*quillet*) que envuelve la idea de amar, querer (volición), desear y codiciar á la vez, y también la noción de la voluntad en una palabra compuesta, lo que excluye toda concepción filosófica, siquiera sea en el mecanismo gramatical, como se verá por el siguiente paradigma:

Ind. presente.	<i>Quilletekanen</i>	Yo quiero y quise.
Pret. imp. . .	<i>Quilletek yaltanen</i>	Yo quiero ú solla querer.
Futuro. . . .	<i>Quillet epmanen</i>	Yo querré.
Futuro mixto.	<i>Quillet eptanen</i>	Yo habia de querer.
2 ^o id id . . .	<i>Quilletek eppetaltanen</i> . . .	Yo habia de haber querido.
Imperativo . .	<i>Quilletek pech</i>	Quiera yo.
Optativo . . .	<i>Cu quilletek-putia</i>	O si yo quisiese.
Subjuntivo . .	<i>Quilletek-guiya</i>	Cuando yo quisiera.
Infinitivo . . .	<i>Quilletekyam ó alticham</i>	Querer.
Ger. de acusat.	<i>Quilletek tayag</i>	Para querer.
Id de ablativo.	<i>Quilletek mantista</i>	Queriendo (presente sing.)
Id id.	<i>Quilletek mamista</i>	Queriendo (plural.)
Partici. pasivo	<i>Quilletek eltichan</i>	Lo que es querido.
Anterioridad .	<i>Na quilletek-mati</i>	Antes de querer.
Causales. . . .	<i>Cu quilletek ya ainta</i>	Porque quiero ó quise.

Como se vé, (*quillet*=quiero) es el radical invariable, inflexible, del verbo en torno del cual gira toda la conjugación. No es posible concebir que de esta raíz árida, brote la flor del infinitivo, con el gérmen de la idea abstracta de la existencia. El P. Valdivia, que multiplica los infinitivos verbales en el vocabulario, supone que (*quilletek-yan*), equivale á *querer* en su acepción abstracta; pero agrega: «Y el querer es también nombre». Aquí se vé cómo la palabra compuesta, representa tan sólo una acción refleja, ligada á una noción individual, pues *yan* (que suponemos sea *yam*, ó, *yaam*) es hombre, y con tal significado forma como sublijo lo que él llama el infinitivo verbal.

Esto se vé más claro examinando otro modo del mismo verbo. (*Ichakat*) (*ich*, unido al nombre es atributivo), es una partícula invariable que espresa identidad, y agregándole el pronombre personal, designa la persona:

Ku-ychakat Yo mismo
Ka-ychakat Tú mismo

Y así, interponiéndola en el verbo, hace que la acción sea recíproca y pase á la persona que la hace:

Cu-kuillet-ychakat-kanen Yo me quiero
Cu-kuillet-ychakat-kampnen Tú te quieres

Por aquí se vé que el pretendido infinitivo abstracto, es una forma verbal, que espresa la idea de una manera concreta, convirtiendo el nombre en verbo, como el mismo P. Valdivia lo declara, al decir: «*querer*, es nombre y es verbo».

Es una propiedad común á todas las lenguas americanas, denominadas por esto polisintéticas, de formar por medio de partículas significativas, como en el Chino, un adverbio del verbo ó nombre, y de éste, un verbo; así como la gran variedad de verbos para espresar una misma acción, según la persona y los accidentes, lo que acusa la carencia de ideas generales, aun las más simples, formando verbo distinto, sin asumir ninguno en ellos el carácter de infinitivo abstracto ó derivado verbal.

Es igualmente un hecho,—aunque algunos hayan sostenido lo contrario,—que el verbo *ser*, en su sentido absoluto, no se encuentra como sustantivo en las lenguas americanas, y que su ausencia se suple por una forma, que sugiere, la idea de la existencia modificada, subentendiéndose el verbo. De esto se encuentran pruebas en el Allentiak. *Manen* ó *Itanen*, es *ser*, según el P. Valdivia, en su sentido abstracto; mientras tanto, vése que solo se emplea como simple auxiliar servil para determinar los modos del verbo, ó la idea compleja que los gramáticos llaman la forma adjetiva.

Corolario *Choto*, es *bueno* ó *bien*, indistintamente, y también *decir*, como se hizo notar antes.

Para expresar *bueno*, se dice *choto manen*, que equivale á *bueno ser* ó *bien hacer*, pues forma, según la regla de conjugación apuntada, el participio pasivo del verbo, como en *yo (soy) bueno*, se halla subentendido el verbo *ser*, de que se hace elipsis, y también significaba tener buena salud. *Choto-yag*, es *hombre bueno* significando *yag* (ó *yam*) varón ó macho. *Choto altemanen*, es *aconsejar* (*bien*) y *hacer bien*. ó

literalmente *bueno hacer*, espresándose con el mismo vocablo la idea de consolar. A la inversa, *jenec*, que según el vocabulario es *mal*, y probablemente *malo*, implicaba la idea del mal ó de lo malo, y así *jenec-peynen* es *maltratar*, y *jenec-aje*, *malá muger*, de *jenec* (malo) y *aje* (mujer ó hembra).

Esto y la ausencia de palabras para designar las virtudes, y de términos propios para enunciar ideas metafísicas de conjunto, parece indicar que carecían de las nociones intelectuales y morales, en su concepción abstracta, aun cuando tuviesen la percepción de lo malo y de lo bueno, que solo les era posible significar por la acción personal, reflejada en sus formas verbales más elementales y concretas, y en las combinaciones gramaticales más rudimentarias.

III

CONCORDANCIAS, ANÁLISIS Y RAÍCES

El libro del P. Valdivia, solo trae el vocabulario Español-Allentiak, que deja bastante que desear por lo que respecta al método de selección, debiendo consultarse con cautela, por su tendencia á generalizar el sentido de las voces concretas, á que dá proyecciones metafísicas, que desautorizan las divergencias que se notan entre sus definiciones, y la sintáxis del texto de su Catecismo, que pone de manifiesto al desnudo la estructura de la oración.

Para estudiar esta lengua con algún provecho y darse cuenta racional de su morfología, ha sido necesario formar un vocabulario Allentiak-Español, con sus concordancias léxicas correspondientes y sus análisis gramaticales necesarios, (algunos de ellos hipotéticos), agregándole las palabras omitidas en él, y las partículas significativas ó atributivas que se registran en la Gramática y la Doctrina, así como sus raíces, deducidas del estudio comparativo de estos tres textos. Para este trabajo hemos contado con la colaboración del Sr. Lafone Quevedo, en la parte gramatical.

VOCABULARIO

Allentiak = Español

(LOS AGENTOS AGUDOS DEBEN PONERSE EN LA SEGUNDA
SÍLABA Y EN LA FINAL)

A

- AA.**— De uno en uno. Raíz de LKA ó LUAA (uno). Véase LKAA-NAZKEG.
- ACHE.**— / copulativa. V. ETAM, KALTEK y YEMEN.
- AGUAR.**— Mar, según Valdivia; probablemente laguna, porque los Huarpes, indios mediterráneos al oriente de la cordillera, no podían tener idea del mar, y vivían á las márgenes de las lagunas de Guanacache.
- A-HA, ó AY.**— Exclamación de queja, que no se encuentra en las demás lenguas americanas, y debe suponerse se pronunciaba con h aspirada y u prolongada.
- AJE.**— Hembra, en general, que sirve de subfijo ó partícula significativa para designar el sexo femenino, sea racional ó animal, como: CABALLO-AJE (caballo-hembra) ó sea yegua.
- AJE-YAG.**— Mujer. A dos interpretaciones se presta esta palabra compuesta: 1^a AJE (hembra) y YAG (varón ó macho). ¿Sería mujer de varón, ó sea mujer formada de varón? 2^a AJE (mujer) y YAG el pronombre demostrativo (éste) ó (ésta) ó sea: esta mujer. (V. YAMCHACHA-AJE), que es, mujer casada.
- AJE-JAPIAG.**— Viudo. AJE, mujer: JAPI, muerta; y AG, raíz de YAG, varón, ó sea, según la interpretación anterior: MUJER MUERTA (de) VARÓN, subentendiéndose la preposición, que así como el verbo, se omite frecuentemente en las lenguas americanas. (V. YAMJAPIAG).
- AJE-TEYAM-FALTANEN.**— Adulterar.
- AH-TAYAG.**— Hombre casado. (V. YAMCHACHA-AJE).
- AK.**— Terminación equivalente á KA, que se convierte en EK cuando no precede T.
- AKALLA (1) ES-LEK (2).**— Aunque.
- AKKASLLA.**— Doncella. En esta acepción está empleada en el fraseo, y se aplica á la Virgen María en el Catecismo. (V. MUNCHA; NAYANCHANEN, y PXOTA).
- AKKASLLA-HUE.**— Hija. AKKASLLA es doncella, y HUE, raíz de HAHUE, que significa hija ó hijo.
- AKKASLLA-HUY-PUENNEN.**— Corromper doncella. AKKASLLA, doncella; HUY, de HUYA, que es terminación de raíz verbal; y PUENNEN, del verbo quitar, ó sea: quitar doncelléz.
- AKITE (1) ALTE (2).**— Subtjvo interrogativo que varía según los casos.
- AKMANEN.**— V. ECHAG-KESTE-MANEN.
- AKNEN (1) ANEN (2).**— Terminación de primera persona en todos los tiempos del indicativo.
- ALHUAYAG.**— De fuera. Vocablo de que parecería derivar la denominación de ALLENTIAK, y que en el Puelche y en el Tehuelche, significa GENTE, como raíz, lo que indicaría, gente de afuera.
- ALTATI.**— V. ECH-ALTATI.
- ALTE.**— Véase AKITE.
- ALTICHAN.**— En un caso es subfijo de infinitivo presente. En otro caso es terminación de

participio presente de pasiva, y como JAM ó JAN, hace infinitivo.

ALTI-MANEN. — Consentir.

ALL-ALI. — Oro. (V. el siguiente.)

ALLALA-GARGARNIAG. — Plata, ó sea oro blanco. KARKANIAG, es blanco.

ALI-KA-FIANEN. — Alumbrar.

AMIEINEN. — Mostrar.

AMNA (1) ANA (2). — En el primer caso es la terminación en plural de la tercera persona, y en el segundo, de la misma en todos los tiempos del indicativo.

AMNEKPEN (1) AMPEN (2). — En el primer caso es terminación verbal, que forma el plural, y en el otro, lo es de segunda persona en los tiempos del indicativo.

AMPEN ó ANPEN. — Terminación de la segunda persona en los tiempos del indicativo. El plural es AMNEKPEN.

AMTA. — Amo. Señor. (?) Dueño.

AMTA. — Subfijo de (YA) para CAUSAL en la conjugación del verbo, en cuyo caso es, YA AMTA.

AN (1) ANFE (2). — Lo mismo que AKLIE y ALTE.

ANA. — Véase ANNA.

ANAY-MANEN. — Sanar. (V. TALLESEN.)

ANCHIPURAK. — Rayo.

ANEK-TAMANEN. — Fornicar.

ANEN. — Véase ARNEN.

ANTAK. — Muslo.

ANIA-KAITANEN (1) ANIOL-KANEN (2). — Asentarse.

ANIE. — Véase AKLIE y ALTE.

ANTICHAN. — Terminación verbal de participio presente de activo.

ANTUT-KANEN. — Véase ANIAT.

AÑA. — Rodilla.

ARA. — Vergüenza de varón.

ASPATUNEN. — Matar.

ATEMANEN. — V. HEKEN-MALTA-ATE-MANEN.

ATI. — Sí. Véase HEHE.

AY. — Otra vez. V. LAU, CHA, LKANEN, y MITA, que significan lo mismo. LAU indica reiteración.

AYA. — Véase GUAG-AYA.

AYAK-PUNEN. — Socorrer ó otro.

AYAK-YANEN. — Ayudar.

AYCUÑ. — Menos.

AYE. — Más. Véase LIAP.

AYQUAZ. — Costillas.

AYNÁ. — Enemigo. V. PZAKILTANEN y KZAT-KELNANEN.

AYPUEPINEN. — Empristar.

CH

CH. — Desempeña varios oficios. 1° Se muda en X ó S cuando precede á la terminación de 2ª persona. 2° Es subfijo de genitivo cuando el sustantivo acaba en vocal. 3° Es mudanza como final de raíz verbal para el imperfecto. 4° Es terminación de posesivo. (V. CHAM y CHAMA.)

CHA. — Otra vez. Véase LAU.

CHA. — Subfijo que atribuye pluralidad en pronombres.

CHAG. — Terminación de posesivo. (V. CHU-TEKTA-CHAG.)

CHAKAT-KANEN. — V. ZAKLEY-CHAKAT-NEN.

CHAK-MANEN. — Mascara.

CHALÚ. — Flecha. La ú final, es la sexta vocal del abecedario Allentiak.

CHALLÚ. — Suegro, con la vocal anterior.

CHAMA ó CHAM. — V. CH y CHA.

CHANEN. — V. PUTUK-CHANEN.

CHAPS-NEN. — Quemar.

CHAZE. — Nido.

CHEK-CHEK-YA. — Por eso. V. HEYAG-TATI.

CHE-CHE (1) CHEG (2). — Adonde. CHE-CHE, con la partícula NEN (lo mismo que ANEN)

que hace el verbo, modifica el adverbio y localiza la acción.

CHECHEYA. — Por eso. V. HEYAG-TATI.

CHER. — Luda, mes.

CHERA-HUE-CHATNEN. — Recibir. V. HUESNEN.

CHEYMEN. — Dar dones. V. PCHA-NEN.

CHUQUETA. — Dulzura. Esta expresión está empleada en la Salve, aplicada á la Virgen María y de aquí el sentido místico que le atribuye Valdivia.

CHIS (1) CHIS-TAKTAD (2). — Cielo. TACTAD, deriva de TKKTA, que significa sol ó día, lo que indicaría: cielo de día, para distinguirlo de la noche.

CHUYMAG. — Cual.

CHOK-MANEN. — Lavar.

CHOSNUM-POYUP. — Pecado mortal, según Valdivia, para adaptar el término á la doctrina cristiana. V. POYUP.

CHOTO. — Bien, ó bueno, indistintamente.

CHOTO-ALTEUNEN ó ALTEMANEN. — Bien, ó bueno-hacer. Es el nombre y el adjetivo convertido en verbo por la adición de MANEN (ser).

- CHOTO-LITEUNEN. — Consolar. La misma combinación anterior.
- CHOTO-ELEUNEN. — Aprovechar. Pertenece á la filiación de los vocablos anteriores.
- CHOTO-JAG-MANEN. — Aconsejar. Pertenece al mismo grupo de vocablos que antecede, con la adición de JAG (palabra), que significa buena palabra hacer ó decir, ó sea aconsejar bien.
- CHOTO-YAG. — Lindo, según Valdivia, de CHOTO (bueno) y YAG (varón), que significa simplemente hombre bueno, y por extensión, lindo.
- CHOTO-MANEN. — Salud tener. Es el mismo adjetivo convertido en verbo, por la adición de MANEN (ser ó estar) en su acepción personal limitada.
- CHOTO-ZAA-MIYLINEN. — Gozarse.
- CHU. — Todo.
- CHU-LOP. — Palabra compuesta por Valdivia para expresar la idea de todo-poderoso, que figura en el Credo y que viene de CHU (todo) y LOP (mas), comparativo aumentativo.
- CHULU. — Fuente.
- CHUP-CHAG. — Ombligo.
- CHU-TEKTA. — Siempre. Compuesto de CHU (todo) y TEKTA (día, ó sol).
- CHU-TEKTA-CHAG. — Cosa ordinaria, según Valdivia. Compuesta de las palabras CHU (todo), TEKTA (sol ó día) y YAG ó JAG, sinónimo de GUAK (cosa), ó sea: cosa de todos los días.
- CHU-TEKTA-LOPI. — Cada día. V. LTAUTAM-LOPI.
- CHU-TEKTA-TAYMENTA. — Vida eterna, según Valdivia, para adaptar el concepto á la doctrina cristiana. Palabra compuesta CHU (todo); TEKTA (sol ó día), y TAYMENTA (vida), ó sea: de todos los días vida. V. CHUTLEKTA y TAYMENTA.
- CHU-TEH. — Todo el mundo. De CHU (todo), y TEHÉ, radical de tierra, ó sea: toda (la) tierra.

E

- EA. — Suple á KA en terminación verbal. V. AK.
- EK-EPEFTAL. — Infijo que se intercala en el verbo para formar el futuro mixto.
- ECH. — De, posesivo. V. CHA y CHAG.
- ECH (1) EP (2). — Él, pronombre.
- ECHAG. — Esto, éste. V. GUAK-GUAK-ICHAG.
- ECHAG-IP. — Él. Compuesto de ECHAG (esto) y del artículo determinativo IP (él) como subjeto, ó sea: ÉSTEÉL, para designar determinada persona.
- ECHAG-KESTE-AKMANEN. — Digno ser de que le den.
- ECHAG-TATI. — Por esto. TATI es subjeto en varios casos. V. HE-TATI. En éste, es un compuesto del demostrativo, ICHAG, y de TATI, que significa con, ó sea: ESTOCON, ó POR-ESTO.
- ECHAG-ALTATI. — Alguna vez.
- ECHAMEY (1) EFTA (2) EFTAK (3). — Entonces.
- ECHKEN. — Así.
- ECH-KEN-MATIA. — Diciendo así.
- ECH-KEN-YA. — Las veces que.
- E-JAYA. — Véase JAYA.
- EJEL-TIYSEN. — Levantarse.
- EJEL-MANEN. — V. CHOTO-ELTEMANER y JENK-ELTEMANEN.
- EJELUNEN. — V. CHOTO-ELTEUNEN, y POYEL-ELTEUNEN.
- ELTIAM. — Cosa hecha.
- ELTICHAN. — Infijo verbal en temas pasivos.
- ELTAMANEN. — V. JINK-ELTAMANEN.
- ELLEN-TAMANEN. — Delicitarse.
- EM-PEKE. — V. IELE-EMPEKE.
- ENEN. — V. TOPAK-ENEN.
- ENIA-MANEN. — Ir.
- EP. — Lo mismo que ECH (él). V. EPECH, EPECHACH, y EPECHU.
- EPAKA-JET-EKVEN. — Pasar.
- EPA-MENTEN. — Subjeto de tercera persona para negativo.
- EP-CHACH. — Soyó.
- EP-CHU. — Ellos. Compuesto de EP (él) y CHU (todos) como indicativo de pluralidad, ó sea: EL-TODOS, ó varios él, ó muchos él, representando un conjunto de individuos.
- EP-ECHE. — De él.
- EPEYSEN. — V. JENEK-EPEYSEN.
- EP-KEN. — De esa manera.
- EPLT. — Infijo que se intercala en el verbo, para formar futuro mixto.
- EPLTASTIA y EPLTALTAMISTA. — Singular y plural, que sirven para formar el gerundio en la conjugación del verbo.
- EPLTANTICHAN. — Subjeto de futuro mixto de infinitivo; y terminación de participio de pasivo en el mismo caso.

- EPULATISIA. — Como el anterior, en ablativo.
- EPUL-TAYAG. — Terminación de futuro mixto en participios.
- EPUL-TAYA-TIGHAN. — Suple al anterior en varios casos.
- EPUL. — Infijo de futuro verbal, y también negativo.
- EP-MAANTIGHAN. — Variante de EP-MAYAG.
- EP-MALTIGHAN. — Subfijo de infinitivo futuro, que alterna con EPMA.
- EP-MALTIGHAN. — Terminación de futuro de pasiva.
- EPMAMNISTA. — Plurar de EPMANTISTA.
- EPMANTISTA. — Corresponde a la terminación del gerundio.
- EPMAYAG. — Corresponde a la terminación del participio futuro de activa.
- EPS. — Ellos. Variante de EPCHA.
- EPTA ó EPTAK. — Eñónces, en el tiempo. V. ECHAMYE.
- EPTA. — Subfijo, contracción de QUIYA (V.)
- ES. — Subfijo de genitivo como ECH. (V.)
- ESKE. — V. MESQUEZ-ESQUE-TANEN.
- ESSEN. — V. ENKLEK-ESSEN.
- ETA. — Véase TAYAG.
- ETAM. — Véase ICHKEN.
- ETA-BANEN. — Hacer. V. LIAUNEN.
- ETAN. — I copulativa.
- ETICHAN. — V. LUN-KLEU-ETICHAN, HOROK ETICHAN, y TOT-ETICHAN, que forma numerales.
- ETUAREN. — Criar.
- EXTA-BARQUE. — V. KOLTA-EXTABARKE-NEYCHENEN.
- EYAG-TATI. — Por eso. V. CHECHEVA, HECH-EYA, y HEYAG-TATI.
- EYE. — Palo, madera.

G

- GUAK. — Cosa. Con esta radical se forman varios compuestos, que constituyen un grupo de palabras á que se asocia la idea que representa en concreto.
- GUAK. — El P. Valdivia en su Vocabulario, le da el carácter de interjección, adaptándola al espíritu de la doctrina cristiana en dos casos: 1º GUAK-CHOTO-DIOS, que traduce: «Oh, qué buen Dios». 2º GUAK-JENET-POYU, que traduce: «Oh, qué gran pecador», siendo simplemente: «cosa-mala pecador». Es evidente que la palabra PAYÚ, á que Valdivia da el valor de PECADO, debia tener otro entre los Huarpes ántes de la introducción del cristianismo, siendo ésta (PUSHIA) una de las pocas voces, al parecer, de origen ayumará, que se encuentra en la nomenclatura geográfica de su territorio. V. POYUG.
- GUAK-AYA. — Por qué? Esta es la ortografía que tiene esta palabra en el Vocabulario de Valdivia, pero en el Catecismo está escrita así: HUAKAYA.
- GUAK-AYE. — Que, ó, qué cosa. AYE es más en algunos casos, y como interrogativo sería: ¿qué más cosa?
- GUAKATA-YAG. — Para qué. TA es partícula, que subfijada sirve al acusativo para movimiento á lugar.
- GUAK-GUAK-ECHAG. — Otra cualquier cosa de estas, según Valdivia. ECHAG es demostrativo.
- GUAKGUAK-PACH-TATI. — Lo ageno. GUAKGUAK (COSAS); PACH (ageno); TATI (ESO); ó sea: cosa-cosa-ageno.
- GUAK-GUAK. — Hacienda, según Valdivia. Literalmente: cosa-cosa que indicarian las cosas que se poseen, subentendido el pronombre personal.
- GUAKAYE. — Qué, ó qué cosa.
- GUAK-TA. — En qué. TA, es subfijo que significa EN y DE, y la traducción literal sería: en-cosa, ó de-cosa, ó cosa-en-que.
- GUAK-TATI. — V. NAMA-GUAKI-TATI.
- GUAK-TIATAN. — ¿Qué era eso?
- GUAKI-TATI. — V. NAMA-GUAKI-TATI.
- GUAK-YEN. — Con qué. YEN (con) es subfijo, para instrumento en todos los casos.
- GUAI-PAMANEN. — Gemir.
- GUALTA-ZHIK. — Cumbre de monte. ZHIK, es cumbre.
- GUAYAMATA. — Por ninguna cosa.
- GUAZÁ. — Perro. Como los Huarpes no conocían el perro ántes de la conquista, debe ser el nombre de otro animal que se le aplica, ó bien puede ser una voz onomatopéyica, imitando el ladrido.
- GUAM. — Partícula que indica pluralidad, afirmada al sustantivo y ántes de las preposiciones, con excepción del pronombre de 1ª y 2ª.

H

- H. — Esta letra, que se encuentra con frecuencia en principio de dicción en el Vocabulario de Valdivia, parece que sopla á la G, para representar el sonido de la doble w inglesa, debiendo ser aspirada en algunos casos.
- HA. — Prefijo de vocativo, como exclamación.
- HAHAHA. — Exclamación. Expresión de jactancia y gozo, que combinada expresa bondad, como: CURECHELKI-HAHAHA (yo si que soy bueno).
- HAIKA-U-HAEZ-NEN. — Cautivar. La terminación viene del verbo PUENNEN (quitar).
- HAMNISTA. — Plural de HANISTA.
- HANA. — Dehonio, según Valdivia V. TOROM.
- HANEN. — Deftamar. V. TUPOSKO y TOPUSKOKENEN.
- HAMAN. — Señal. TAL-HUAMEN, es señalar. (V.)
- HANISTA. — Subtijo de subjuntivo, que designa cuando, en la conjugación del verbo.
- V. HANNISTA.
- HAY. — De aquél adelante (1. Mientras que (2), Todavía (3).
- HAY. — Partícula que determina actualidad en la acción del verbo.
- HECHE-EYA. — Por eso. V. EYAO-TATI.
- HEHUALKA. — Véase JE-HEGUALKA.
- HEQUEYE. — Exclamación equivalente á ¡válgame!
- HE-HE. — Sí, como asentimiento tácito. Lo mismo que ATI, que es más afirmativo.
- HEKELU. — Hasta aquí.
- HEKELU-HUANKERI. — Hasta aquí, ó desde allí.
- HEQUEN. — Tanto. V. HUANANTA-TI-HEKEN.
- HEKEN-MALTA-ALTAMANEN. — Pelear. V. HOLUY-PUPINEN, y MELQUEZ-HUENTAMANEN.
- HEL-LE-HUYAKEN. — Alegrarse.
- HEMEL. — Interjección de espanto y terror.
- HENE. — Nombre. V. HEN-TAMNEN.
- HENEM. — Por aquí.
- HENEN. — Estar. El Vocabulario del Valdivia presenta como ejemplo algunas frases compuestas que no concuerdan con esta radical, como verbo.
- HENTAMNEN. — Bautizarse. Palabra compuesta para catequizar, sin equivalente en el ALLENTIAK, y por eso en la Doctrina se usa del término castellano para designar el sacramento: «El primero bautismo», diciendo: NEDYAN BAPTISMO-MATAYAO, ó sea primero (sinco-pación de NAINI-GATICHAN) bautismo hacer (ó tomar). La palabra descompuesta en sus elementos, significa sim-plemente: HEN, de HENE, (nombre) y TAMEN (hacer ó tomar) ó sea: hacer ó tomar nombre.
- HEÑEZ. — Poco. Véase HOÑEZ.
- HEP-MANEN. — Futuro de HENEN.
- HEYA. — Aquí. acá.
- HE-TATI. — De aquí.
- HETATE. — De aquí, de allí.
- HETETEY. — Interjección para dolerse.
- HEYA-TATI. — Por eso. V. CHEK-CHEK-YA.
- HUENEN. — Fuerzas. V. POLOK.
- HOGUE. — Boca.
- HUHO. — Sangre.
- HOLTA-CHANEN. — Comenzar.
- HOLUY-PAPINEN. — Refír. V. MELQUEZ-HUENTA-MANEN, que significa PELEAR, y MELKEZ-ESKE-TANEN, que es enojarse. V. MELQUEZ-NEN, que significa, á menudo.
- HOM-HOM-NIAG. — Negro.
- HOMTEK. — Aire.
- HOÑEZ. — Poco. V. HEÑEZ. Es intensivo, que viene de UÑA (mucho) equivalente á MELKEZCH. (V.)
- HOROK. — Cinco. V. números cardinales.
- HOROK-ETICHAN, ó HORORAG. — Quinto. Número ordinal.
- HUA. — Raíz final que se pierde en imperfecto y en otros temas verbales.
- HUALKAR-TEKIAMANEN. — Vestirse. V. POLKARI-GHEMANEN, que significa vestir á otro.
- HUAL-TAMANEN. — Quejarse de dolor. V. PRATAMANEN que significa, quejarse de alguien.
- HUANAK-YE. — Pasado mañana.
- HUANANTA. — Allí.
- HUA-NAMI-PUZEK-HAMANEN. — Perseguir. La palabra más larga del Allentiaq, que en la gramática ni el vocabulario suministran datos suficientes para analizar en todas sus partes, pero que puede descomponerse en sus elementos. HUA, en la Doctrina, está empleado en el sentido de cosa que se hace. NA, (que alterna con ANA) es partícula de indicativo. PU, es caso de régimen personal, en 2ª y 3ª persona en transición, cuyo plural es PUX ó XPU, y hace el oficio de IE (como en LUPUKILLET-KANEN, yo le quiero). ZEK, respondería á la idea de perseguir. MANEN, es SER, que sirve para la conjugación del verbo y para designar toda cosa que se hace, ó toda acción que se convierte en verbo. Probablemente significarla: yo persigo, ó yo le persigo, ó yo persigo, sea un enemigo, sea alguna presa de caza.

HUAN-MANÁ. — Hélo allí. Demostrativo.
 HUANE. — Acullá.
 HUASEN. — V. MÚLTUF-HUASEN.
 HDANKUZÉLÉ. — Hasta allí.
 HUANKE-MANEN. — Parcerse.
 HUAYANEN. — Nadar.
 HUEL. — Pelos interiores.
 HUENTEK-PETAMNEN. — Aprisionar ó apresar.
 El P. Valdivia dice encarcelar, pero en la doctrina se emplea el vocablo HUENTEK, en el sentido de preso, aludiendo á Jesu-Cristo.
 HUERTE-TICHAN. — Segundo, número ordinal. V. YEMENETICHAN.
 HUERPLTA. — Seguir, en el sentido de imitar.
 HUENSEN. — Tomar, ó recibir. V. CHERAU-KUHANEN.
 HUESPECHE. — Meollo borracho estar. V. HUEZEP.
 HUET-KAALTANEN. — Subir. V. ZHUKEYNEN.
 HUEXTA-KAUNE (1). HUEZTAKTEK-NEN (2). TENUA-NEN (3) — Preguntar.
 HUEXE-PETAMNEN, ó HUEX-PETANNEN. — Herir. V. MELQUEZ-HUEXTANEN, que significa reñir.
 HUEZ-KANEN (1) HUEZKE-TAMNEN (2) HUEZ-QUELANEN. — Bajar, ó abajar.
 HUEZE. — Pierna.
 HUEZEP. — Borracho. V. HUESPECHE.
 HUEZEP-MICHAN-TA. — Borrachera.
 HUEZ-PECHE-TA-KAYNEN. — Embriagarse un tanto.

HUEZPS-NEN. — Emborracharse.
 HUEZTAKTENEN. — V. HUENTA-KAUNEN.
 HUI. — Raíz de HULU (dentro) que forma varios compuestos y que sirve de prefijo para expresar la idea de inclusión.
 HUL-HULU. — Dentro ó adentro.
 HULTUANEN. — Entrar. Derivado de HULU, convertido en verbo.
 HULU. — Dentro. Véase HUL.
 HULYAK. — Debajo. Hace el oficio de prefijo.
 HULLIA-NIAG. — Pardo.
 HUÑUM-LIANGEN. — Respetar.
 HURU. — Puerta.
 HURÚ-PAY-LMNNEN. — Encerrar.
 HUSSÚ. — Avestruz. Palabra de carácter onomatopéyico, con la u aspirada, pronunciando la doble ss silbante, y la ñ como la sexta vocal del alfabeto Allentiak, que es un sonido entre la e y u, como en el francés.
 HUT-CHANEN. — Comenzar.
 HUTLE-PUXLEN. — Hospedar. Casa es ut, ð utú.
 HUYAK. — Abajo.
 HUYAK-HATA-MANEN. — Ser dueño de casa. V. HUTTE-PUXLEN.
 HUYANEN. — V. HUL-LE-HUYANEN.
 HUYLPANEN. — Andar, caminar.
 HUYNEN. — V. PAKA-HUYNEN.

I

ICH. — Subfijo de genitivo y terminación de posesivo que alterna con ACH, ECH, ICH.
 ICHAKAT. — Yo mismo. ICH, unido al nombre, es atributivo de genitivo. KAT, es raíz de KATI, (mismo). ICHAKAT es partícula que representa la identidad, y agregándole el pronombre, designa la persona, como KU-ICHAKAT (yo mismo) y KA-ICHAKAT (tú mismo). Interpuesto al verbo, hace que la acción sea recíproca y pase á la persona que la hace. Como infijo del verbo indica transición. V. KATI.
 ICH-KEN. — También. Véase IMEN.
 I-EN. — Con. Como subfijo (con) para instrumento en todos casos.

IEN. — Con, ó, sin.
 IMEN. — Con. Partícula de compañía. V. YEMEN.
 IMEN. — También. V. ICH-KEN; KEME y ETAM.
 ISACA. — Princesa, según Valdivia: probablemente mujer ó hija de cacique.
 Y. — Copulativa. V. ACHE; ETAM; KEME y YEMEN.
 IS. — Variante de ICH, como subfijo de genitivo.
 ISTA-ATI. — Desde allí.
 ITAP (1) AYE (2) LOP (3). — Más, como partícula comparativa.

J

J. — El P. Valdivia emplea la x para pintar el sonido de la j, según la antigua ortografía española, que á la vez representa uno compuesto. Sobre el uso de esta letra (j)

véase nuestra explicación del vocabulario Allentiak; y respecto de la x, la advertencia que se hace en el lugar correspondiente.

- JAG. — Cosa. V. GUAK. Valdivia le asigna también el significado de ley, ó obra, probablemente para designar los mandamientos de la ley de Dios en el catecismo, á falta de otra palabra que los designase en el lenguaje indigena. V. JENEK-IAM-JAG que confirma la hipótesis, dando á esta dicción, el valor de « mentira, testimonio » ó sea violación de uno de los mandamientos.
- JAG (1). JAM (2). Palabra. Forma la raíz de varios compuestos. V. CHOTO; JAG-MANEN; JAMANEN; JAMLTINEN; SPU-JAMNEN; JAMNEPE-CHESNEN; JAMSEN: JAM-TA-HUANEN, y JANEL-TAINEN.
- JAK. — Lo mismo que GUAK Cosa.
- JKA. — Caso verbal que se rige por KA (yo), como en KA-JKA (yo te). Es también injio que designa la segunda persona del plural.
- JAML-TINEN. — Interceder. V. PAJA-MIUNEN.
- JAM (1). JAP (2). — Palabra. V. NETJE-JAM.
- JAM-NEN. — V. LPU-JAM-NEN.
- JAM-PECHESNEN. — Dar palabra.
- JAM-ANEN. — Hablar. Compuesto del radical JAM (palabra) y ANEN (hacer).
- JAM-SEN. — Predicar, según Valdivia. Modificación verbal de JAM-ANEN (hablar).
- JAM-TA-HUANEN. — Pedir.
- JANEI-TAYNEN. — Rogar.
- JANTA-HOA-CHUENEN. — Pedir.
- JAPI. — Muerte, según Valdivia, en su sentido impersonal y abstracto, que no es sinó el mismo que envuelve la idea de la muerte, ó del muerto mismo, según se explica en la ideología idiomática. Esta palabra, que constituye un grupo, forma diversos compuestos que se ponen á continuación.
- JAPI-AG. — Muerto. V. JAM-JAPIAG, que significa lo mismo.
- JAPIAG-SUCHAN. — Hombre muerto, de JAPIAK (muerto) y SUCHAN (hombre ó varón).
- JAPI-L-TANEN. — Querer morirse. Es el participio pasivo (muerto) que se combina con la misma idea en otra forma, por medio del artificio elemental del verbo en todas las lenguas americanas, que subdivide las diversas acciones, según los accidentes y los instrumentos. JAPI, representa la noción de la muerte, ó más bien dicho del muerto. La l, que determina en un caso voz pasiva en los participios, como en QUILLTEHC-L-TICHAN, (lo que es querido). TANEN, (sincopación del ALTAKSEN) es subfijo del segundo futuro mixto en la conjugación, como cuando se dice: KILLETEK-EP-PETI-ALTAKSEN (nosotros habíamos de querer). Esta es una prueba más de que el Allentiak no tenía infinitivos abstractos.
- JAPIA-MANEN. — Malo estar, según Valdivia. Descompuesta la palabra, se vé que se compone del radical que envuelve la idea de la muerte, no en sí misma, sinó en su posibilidad, la cual combinada con MANEN (ser) que sirve para pasiva, y significa también (estar) en este caso, ó sea: « de muerte estar ó estoy ».
- JAP-NEN. — Muerto ser. Compuesto del radical JAP, y el verbo MANEN (ser ó estar, sincopado).
- JEK. — Hola. V. JEU. Es también terminación de imperativo en singular.
- JEHDAR-LPUUÜ. — A la mano derecha. LPUU, es mano. V. JIHUAR-YEQUEMAK, y LCHAY-LPUUÜ.
- JELU. — Sol. V. TEKTA.
- JENEK. — Mal, según Valdivia, ó malo. V. JINEK.
- JENEK-JAM-ANEN. — Injuriar.
- JENEK-PUELTEUNEN. — Ensuciar.
- JENEK-ELTEMANEN. — Atormentar, según Valdivia, y que literalmente significa: malhacer.
- JENEK-EPLYNEN. — Maltratar. Compuesto del radical JENEK y de PEYNEK (hacer) que significa lo mismo que el anterior. V. JENEK; JENEK-ELTAMANEN; JENEK-CHAKA-TANEN, y KUAK-JENEK.
- JEMA-NEN. — V. OIHUOK-JEMANEN, que es, preñada estar.
- JERA. — Sordo.
- JETIU. — Nalgas.
- JETU-NEN. — V. PUYUT-JETU-NEN.
- JETU-QUINE-TANEN. — Caer. V. TUHUZAK-NEN.
- JEU. — Hola. Lo mismo que JEK.
- JEU-HEHUALKA. — Déjame, no me enfades.
- JEORET-KARET. — Rodear.
- JIA-TIAG. — Crecido.
- JIA-TIANEN. — Crecer.
- JIHUAN-YEKEMAK. — V. JEHUAR-LPUÜ.
- JINEK-MATAJAM-PUPAK-NEMNEN. — Levantar falso testimonio. Radical, mentira.
- JINE-MATA. — MENTIROSO.
- JIAKA. — Oreja. Única palabra del Allentiak en que aparece esta combinación de letras.
- JBIK-KILLETEK-TANEN. — Aborrecer. V. ZAT-QUE-IANENEN.
- JOE-YANEN. — Dolor tener. V. PUX-KATEQUIA-MANEN. JOE es raíz de dolor.
- JOMI-TAMANEN. — Lastimar.
- JOTOK. — Flojo.
- JOTOK-INEN. — Flojo ser.
- JOTO-MANEN. — Perdonar. V. PERK-JOTOMANEN.
- JOU-MANEN. — Orinar.
- JPU. — V. PUX.
- JPUG. — Tetas.
- JALUNIAG. — Amarillo.
- JUMEK. — Día. V. TEKTA, JELÜ; y CHU-TEKTA.

K

K. — Respecto del empleo de esta letra en sustitución de la C en *ca-co-cu*, y de la Q en *que-qui y qu*, véase el estudio sobre el alfabeto Allentiak.

K. — Infiijo, para designar pluralidad en primera persona.

KACHA. — Vosotros; y CACHAU, de vosotros.

KA. — Tu. Forma la base de varios compuestos. V. KAYE; NAKA-YENEN; KA-TU. Es infijo en varios casos.

KACH. — Tuyo, y, de tí. Derivado de KA (tu).

KAHA. — Agua.

KAHUA. — Ea pues.

KALTA-ENTAHAPKE-UY-CHENEN. — Levantar las faldas. Frase que trae Valdivia. KALTA, y corresponde á cosa deshonesta.

KALTA-LTANEN. — Ser deshonesto. LTANEN corresponde al verbo SER. V. KALLTAYENEN.

KALTA-NEN. — V. ANTAT-KALTA-NEN; ANTAT-KANEN; LAN-TAYEG-KALTANEN, y PUTAYEMEN.

KALTA-YAG. — Deshonesto. De KALTA (deshonesto) y YAG (varón).

KALLTA-YANEN. — Deshonesto ser. V. KALTA-LTANEN.

KALTE-HUANEN. — Echar, Arrojar. V. TE-HUANEN.

KALTEK. — I, copulativa. V. ACHF; ETAM; IMEN; y IMEN.

KANEN. — V. JEURET-KANEN.

KANANA-CHANEN. — Tocar. Véase KARA-CHIHUANEN.

KAPTA. — Cuello. V. MELKEZ-TEKTANEN-KAPTA.

KARA-CHIHUANEN. — Lo mismo que KANANA-CHANEN.

KARKANIAG. — Blanco.

KARKANIAG-ALLALL. — Plata. Compuesto de BLANCO, y ORO, ó sea; blanco oro.

KATET-KANEN. — Acostarse.

KATI. — Mismo. V. ICHAKAT y MIAK-KATI.

KAUSTAR-HUANEN. — Tomar cuenta.

KAYA. — Véase QUIYA.

KAYANO-CHANEN. — Suspirar.

KA-YEHAKAT. — Tú mismo.

KAYE. — Asadura.

KA-YE. — Como subfijo en caso de régimen de KU (yo), y con (KA (tú), como en (KU-KA-YE) significa (yo te), siendo YE subfijo también, que dice á, ó, PARA.

KAYEY-METANEN. — Enojarse. V. MELKEZ-ES-KHATENEN.

KAYE-METANEN. — Rabiar. V. KAYFY.

KAY-IESUANEN. — Acordarse, y pensar según Valdivia.

KE. — (1°). Caso de régimen en 1ª persona que precede al verbo. 2° Idem de 1ª persona en transición de 3ª á 1ª. 3° Prefijo que forma negativa en transición. Sus plurales son (QEX) y (XQEX).

KEESTE. — Dame. El verbo DAR no se encuentra en el vocabulario de Valdivia sino en sus formas compuestas. Su radical es CHA ó CHIE de que se forma (PCHAYSEN) y (CHEYSEN) dar bienes, y (XAM-PE-CHESSEN) dar palabra. En el Padre Nuestro se encuentra combinado con el plural del caso anterior en esta forma: LUPÍ-QUEX-CHE-TECTATA) pan danos este día.

KELU. — Hasta. V. HX-KELU, y HUAN-KELU.

HELUANA. — V. KZAT-KELUANA; KZAT-KELU; KAZAT-KLIA; y AYNA.

KEHUA-YENEN. — Huir.

KEME. — También. V. ETAM; ICH-KEN; é IMEN.

KEME (como subfijo). — En la ocasión que.

KEM-MEK. — Prefijo que forma voz pasiva, en tiempos y personas.

KENIAK. — Algueno. V. NATPA.

KER. — Medio, mitad.

KETE. — Subfijo de régimen de primera persona V. KE.

KEX. — Señala plural de 2ª persona, como KA-KEX (tú, nos). V. JEK y KUCHANEN.

KIAM. — Como GUIAM, parecería indicar pluralidad, según se deduce de otras palabras compuestas con este prefijo. V. KILLETKIAM, y ZAKZAK-TFKIAM.

KILLET-KANEN. — Amar, desear, querer y codiciar. V. KULLET-KANEN. Según Valdivia, significa también: haber menester.

KILLETYK-GUAM. — Voluntad, según Valdivia. Esta definición ó traducción, es dudosa como abstracta. KIAM designaría la pluralidad, y entonces indicarla el querer colectivo de varios ó de muchos, en su forma compleja, y de la única manera que podría expresarse en esta forma con KILLET (amar, querer, desear y codiciar) la idea de la voluntad en su sentido metafísico, que no cabe dentro de ese verbo, el cual expresa más bien apetitos que afecciones ó vultiones.

KILKA-TAUNEN. — Escribir, según Valdivia. Probablemente trazar signos con la mano.

KILLET-TANA. — Codiciar.

- KIÑE-PESTAMANEN. — Contar narrando. V. PEKUXETE-KENEN.
- KIYA. — Como subfijo de primera persona en singular, forma presente en subjuntivo.
- KITEK. — Fuego. Lo mismo que KTEK.
- KLEU. — (1) Sobre. V. LTAP. (2) Más, que sirve para expresar mayor cantidad en los numerales, y aumentativo en ciertos casos.
- KLEU-ZEQUINEN. — Hablar, según Valdivia. Palabra compuesta, cuyo núcleo es KLEU (sobre) más).
- KLIAM. — Entero. Raíz KLEU. (?)
- KLIE. — Subfijo para indicar primera persona de plural, interrogando.
- KLID-GUAG. — Ladron. La raíz KLIU, viene de KELLUA, que con YANEN, forma el verbo hurtar.
- KOI-HUANEN. — Sobrar. V. TET-KEYNEN.
- KOLOG. — Mañana.
- KOLTUG. — Viuda. V. JAM-JAPIAG.
- KOLUM. — Semilla de hombre. No concuerda con semilla, que es, MOTE.
- KONTEN-HDA. — Saliva.
- KONTE-NUANEN. — Es el mismo nombre anterior, convertido en verbo por la característica verbal.
- KOÑI-HUANEN. — Alcanzar.
- KOÑOT-KA. — Tener lástima.
- KOT, ó, KOTU. — Estrellas. Sólo se designan tres astros en el vocabulario de Valdivia: sol, que es día; luna, que es mes; y lucero, tal vez, aurora.
- KOY-KOY. — Pecho. La duplicación pareciera indicar pluralidad ó pecho de mujer.
- KPYA. — Véase KIYA.
- KU. — Yo. De este pronombre personal, que á veces hace oficio de subfijo, se forman varias combinaciones cuya serie gramatical es como sigue: KUCH, de mí; KUCHÁ, nosotros; KUCHACH, de nosotros; KU-Y-CHAKAT, yo mismo.
- KO. — V. NA-KU-YEMEN, que significa: sin mí.
- KU-TAMARI. — Como subfijo indica causa personal, ó sea: por mí causa.
- KU-YCHAKAT. — Yo mismo.
- KUAK-JENET. — Muy malo. KUAK, en este caso es intensivo, y literalmente KUAK ó GUAK (cosa), y JENET, (malo) ó sea: cosa muy mala.
- KUCH. — Mío. V. KUCHACH.
- KUCHA. — Nosotros. V. KUCHO y KUNEN.
- KUCHACH. — Nuestro.
- KUCHAG, ó, KUCH-KUCHAG. — Mío.
- KUCH-MEKENA. — Hacienda mía. MEKENA parecería indicar determinada propiedad.
- KUCHANEN. — Régimen de KUCHA (nosotros). Lo mismo que KUCHANEN.
- KUCHU. — Nosotros. 1 V. KUNEN y KUCHA. También significa: para mí.
- KULLE-PIANA. — V. LEPUU-KULLEPIANA.
- KULLET-KANEN ó KILLET-KANEN — ADBE, según Valdivia. V. KILLET-KANEN y KILLET-K-GDIAM.
- KUMCHOCIAG-LLAHUE. — Niño. KUNCHOK-YAP, es menor. LLAHUE significa hija ó hijo, é indica en este caso, hijo menor, y por extensión niño.
- KUNCHOCIAG-AKAS-LLAHUE-KUMCHO. — Radical de menor. AKAS, es doncella ó jóven; y LLAHUE, hijo, y por extensión, como en el caso anterior: hija menor, ó niña.
- KUMEK-MEYANA. — Dícenme.
- KUMTEK-NENA. — Cansarse.
- KURCHOK-YAG. — Menor.
- KUNEG-MANEN. — Solo estar.
- KUNEL. — Nosotros. V. KUCHA.
- KURUK. — Chicha.
- KUPI. — Pan, según el Vocabulario. Es una traducción arbitraria de Valdivia, designando con tal denominación un alimento vegetal que remplazaba al pan, entre los Huarpes. El P. Techo, en su «Hist. Prov. Paraguaya», dice: «Los indios de Cuyo (los Huarpes) comen las raíces de los juncos laguceros, endurecidos al sol, en lugar de pan.»
- KOXKA. — Véase IKA.
- KZAT-KELUANA. — Véase AYNA.
- KZAT-KELUANEN. — Enemigo ser. V. PZAT-KL-TAMANEN.

L

- L. — Subfijo de pasiva en participios. Infijo de primera persona. V. ALIE.
- LAKASNEN. — Perder.
- LAKTE-KIANANEN. — Huir.
- LAKIŠ. — Avariento.
- LAKIŠ-MANEN. — Avariento ser. Es el adverbio anterior convertido en verbo en la forma compuesta de los infinitivos del Allentiaik, para determinadas acciones.
- LAPTA. — Subfijo de subjuntivo pasado.
- LAU. — Otra vez. LAU es partícula que indica iteración. V. CHA.
- LAUKAT-TERTA-MANEN. — Boca arriba estar.
- LAU-MAYEKENEN. — Tornar.
- LAU-PUXNEN. — Restituir. PUXNEN es dar dones, y combinado con la raíz iterativa LAU de que se forma el verbo, expresa la idea contraria de dar una cosa, devolviéndola. V. LAUMA-YEKENEN.
- LAU-TAYET. — Resucitar, según Valdivia. LAU, que en general expresa iteración, significa en sus compuestos: repetir, tornar, restituir. TAY es la raíz de TAY-MENTA (vida), y ET, contracción de ETA, es subfijo de gerundio de acusativo. Es palabra compuesta que dice: volver-vida.
- LAU-TAYE-GUAM. — Resurrección, según Valdivia, que adapta esta palabra al significado místico de la Doctrina Cristiana. LAU, es iteración. TAYE, es derivado de vida. GUAM designa la pluralidad ó la noción de un conjunto, que generaliza una idea, en la única forma en que era posible en el Allentiaik. Valiéndose de este mismo artículo, el P. Valdivia atribuye el sentido metafísico de VOLUNTAD á la palabra compuesta KILLETEGIAM (V.), que significa simplemente el querer de muchos ó varios, en su forma compleja.
- LCHAY-LPUU. — A la mano izquierda. LCHAY es izquierda, y LPUU es mano. V. LPUU.
- LCHIDAK-YANEN. — Comprar.
- LKA. — Uno. V. LKAA.
- LKAA. — De uno en un. V. AA.
- LKAA-MASKEG. — Único. De LKAA (uno), y MASKEG (no más) ó SEA: uno-no-más.
- LKA-NEN. — Solo uno.
- LKANEN-MITA. — Otra vez. V. LAU.
- LKA-MAYUNA. — Uno falta.
- LKA-TERTEKTA. — Once.
- LKAY-KAY. — Cada uno.
- LKOP-KAUCHAN. — Abrazar.
- Lop. — Más. Este adverbio comparativo duplicado se convierte en sustantivo y en adverbio de modo, y combinado con determinadas partículas atributivas, se metamorfosea en verbo; y por medio de prefijos, involucra la idea, en su forma concreta, de otro verbo activo y del nombre que lo forma, con la raíz Lop, como subfijo. V. las definiciones que siguen.
- LOP-LOP. — Igualmente.
- LOP-LOP-PUIA-MANEN. — Igualar. V. TOLOP.
- LOPI. — V. LTAU-TAM-LOPI.
- LPH. — Ya. Sirve de prefijo.
- LPUA-JIM-CHAMANEN. — Casarse el varón. LPU, es la raíz que designa unión, como se ve en LPUA-HALLE-PIANA, (darse la mano) y por extensión, en LPU-JAM-NEU (concertarse de palabra), encontrándose también combinado con la idea de morir, de reverenciar, y de adorar, en la forma verbal.
- LPU-YAM-NEN. — Casarse la mujer, ó unirse con el hombre (YAM) subentendida la palabra mujer, como sucede en YAM-JAPIAG, que significa viuda. Esto indica que toda acción ó condición, estaba representada en el Allentiaik por la del hombre, figurando la mujer por pasiva, como sucede en la AJE-JAPIAG (viudo), en que la mujer muerta es la que designa el estado del varón.
- LPU-JAM-NEN. — Concertarse (de palabra).
- LPU-JAP-NEN. — Morir. JAP es la raíz de la dea de la muerte. V. JAPI y sus compuestos.
- LPU-FINEN. — Pagar. V. TOLTON-LIANEN.
- LPU-FUIKUY-NEN. — Hallar.
- LPU-PXCIAMNEN. — Adorar.
- LEKOP-TEFA-MANEN. — Beca abajo estar.
- LELA-JAG. — Palabras deshonestas. JAG es palabra.
- LEM. — V. PU-LEM-TAYESEN, que significa: espantar á otro.
- LEMET-KANEN. — Espantarse.
- LEFCHAP. — Luz. CHAP es raíz del verbo CHAPSNEN (quemar).
- LEFCHAP-TEQUA. — Lucir. Es el nombre anterior convertido en verbo.
- LEFE. — Mucho ha.
- LEPE-KOT-CHANEN. — Quitar. V. PUEXNEN.
- LEPU. — (1) Partícula verbal que indica que la acción está hecha. (2) Prefijo que indica posterioridad.

- LEMET-KANEN. — Temer.
- LPU-PTAMNEN. — Reverenciar.
- LPUÓ-HOLLÉ-PIANA. — Dar la mano. LPUÓ, es mano. V. JEHUAR-LPUÓ y LECHAY-LPUÓ.
- LPUÓ. — Dedo, lo mismo que mano.
- LPUTAN-UYC-HAMANEN. — Casarse la mujer.
- L-KER-KER-N-IG. — Redondo. L, injiño de pasivo. KER, es mitad, y duplicado, mitad y mitad, ó sea dos mitades que forman un conjunto. IG, es el pronombre que equivale á éste, aquél ó aquélla. La L inicial, y la n injiña, son letras que representan raíces pronominales demostrativas. Podría significar «como dos mitades juntas» que representaría, en el modo de expresarse de los Allentiakos, la idea de la redondéz.
- LTAMIA. — Sospechar.
- LTAMYEN. — V. POK-ITAMYENEN.
- LTAN. — Tres. Variante de LTUN. Radical con que se forman numerales superiores.
- LTANEN. — V. TOLJON-LTANEN.
- LTANEN. — Ser, lo mismo que MANEN. V. KAL-LTANEN.
- LTAP. — Sobre y más. V. KLEU.
- LTAP. — Partícula comparativa-umentativa.
- LTAP. — Más. V. ATE.
- LTAP-MANEN. — Más ser. Forma verbal de más.
- LTATA-HUISTE. — Trucno.
- LTATI. — Véase PA-LTATI.
- LTAUTAN. — Año. V. TAUTAN.
- LTAU-MANEN. — Abrir. Este verbo está formado con el sustantivo LTAU (año) y debía tener alguna significación para designar tiempo determinado, pues de otro modo no tiene sentido, ajustado á su raíz.
- LTÉ. — Subjivo de primera persona en singular, interrogando.
- LTERMEZ. — Nariz.
- LTÉRÚ. — Ánima, según Valdivia (?).
- LTE-TAMANEN. — Soñar.
- LTEU-NEMENEN. — Quebrar.
- LTUM. — Tres.
- LTUM-KLEU. — Ocho. Se forma con el radical LTUN (tres) y KLEU (sobre ó más) que antecede y lo comprende, (V. YEMEN-KLEU), combinación que se encuentra en el Algonquín, según se explica en el capítulo sobre ideología idiomática, con relación á los numerales.
- LTUM-ETICHAN. — Tercero.
- LTUN-KLEU-TOKUM. — Trece. LTUN ó LTAN, y también LPTEN, en tres; KLEU, sobre ó más; y TOKUM, diez; literalmente: tres-sobre-diez.
- LTUN-KLEU-ETICHAN. — Octavo.
- LTUN-SIQUIAM. — Los tres primeros. Se compone de LTUN (tres), NE partícula afirmativa que en este caso designa prioridad ó anterioridad; y GUIAM, indicante de pluralidad en la declinación del nombre. Podría ser: tres (antes ó entre) vários ó muchos.
- LTUN-NEN-TUKUM-PATAKA. — Tres mil. Compuesto de: tres-diez-cien, siendo NEN simple partícula que afirma el radical.
- LTUN-PATAKA. — Trescientos. LTUN, (tres) y PATAKA (cien); literalmente: tres-cientos.
- LTUN-TUKUM. — Treinta. TUKUM es diez; y así dice: tres-diez.
- LTURL-TURNAG. — Verde. Vocablo evidentemente compuesto, que se explica en parte por el que sigue, cuya terminación es un pronombre demostrativo que acompaña á la denominación de los colores.
- LTURUM. — Hiervas. El mismo radical de verde.
- LUPU-ZAU-NEN. — Cumplir.

LL

- LLAHUÉ. — Hija, hijo y sobrino. V. AKASLAHUÉ y KUNCHOCHIAG-LLAHUÉ.

M

- M. — Infiijo de pluralidad en verbales de 2ª y 3ª persona. V. ANEN y ALTE.
- MAAN. — Ahora.
- MAANONA. — Poco hd.
- MAEP-MANA. — Futuro de MANEN (scr).
- MAL. — V. HEKEN-MAL-TA-ATE-MANEN.
- MAME-YENEN. — Llevar. V. MAM-YEKENEN que expresa la acción contraria del anterior, determinada por la K como infijo.
- MANNISTA, ó MANKTISTA. — Plural de MANTISTA.
- MANA. — V. LTAMIA-MANA.
- MANEN. — (1) Ser. V. LTANEN. (2) Decir. En estas dos acepciones se emplea como verbo auxiliar para la conjugación pasiva y sirve para formar otros verbos agregándolo a los sustantivos, y se convierte en ANEN y en NEN, según los casos. V. TUKPUYCHIA-MANEN; CHOK-MANEN; JIRET-MANEN; PUKKA-TFKIÁ; NETKE-MA-NEN. NAMALTE-MANEN.
- MANEN-YAK. — Nuevo.
- MANCHAN. — El que dice. Tal es la definición de Valdivia en su Vocabulario; empero, en el Catecismo la emplea en el sentido del que hace otro lo que se dice. (V. la traducción del Credo en el capítulo sobre la ideología idiomática).
- MANT. — V. PAPA-MANT.
- MANTISTA. — Terminación verbal del gerundio en ablativo precedido del pronombre inicial KU (yo).
- MANANEN. — Beber.
- MAPEYENEN. — Contradecir.
- MARI. — V. MATI; NA; JINET-MATA; y TAMARI.
- MATA-MANEN. — Llamarse. No concuerda con el verbo LLAMAR, que es PANHUANEN, y PANTA-MANEN.
- MATA-YAN. — Cosa dicha. V. EL TIAM.
- MATI ó MARI. — Subfijo verbal que indica anterioridad.
- MAZKEG. — No más. V. LKAA-MAZ-KEG.
- ME. — Partícula verbal que designa acción de actualidad.
- MEK. — Como subfijo, significa: hacia. V. KEM-MEK.
- MEKENA. — V. KUCH-MEKENA.
- MELK. — Lo demás.
- MELKEZ-ESTE-TANEN. — Enojarse. V. KAYEG-ME-TANEN
- MELKEZ-HUEN-TAMANEN. — Reñir. V. HOLUY-PU-PINEN, que significa pelear.
- MELKEZ-NEN. — A menudo. La radical MELKEZ, entra como compuesto calificando, al parecer, un verbo frecuentativo. V. MELKEZ-HUEK-TAMANEN; HOLUY-PUPI-NEN, que es reñir, habiendo otra palabra para pelear, que es UYEN-JE-TANEN.
- MELTEK-TATIA-NEN. — Esar despierto.
- MEM. — Quizá. V. PAA.
- MEN. — Sí. Subfijo. V. IEN.
- MET. — Por ventura.
- MEYABA. — V. KUMEK-MEYANA.
- MEYENEN. — Tener. ENEN (contracción de ME NEN) es estar.
- MITA. — V. LKANEN-MITA; CHA; AY; y LAU.
- MLAK-KATÍ. — Parte una.
- MLA-CHU-IS-NEN. — Participar. Derivados del anterior. MLA es raíz de MLAK (parte) CHU (todo), IS, partícula de genitivo, como subfijo, en sustitución de ACH, ECH, ICH; y NEN que hace el verbo.
- MNE. — Como subfijo designa segunda persona del plural, interrogando. V. ALTE.
- MOÑ-TAMANEN. — Buscar.
- MOT-TA. — Anoche, á la noche. El vocabulario de Valdivia no trae el sustantivo noche, que debe ser MOT, pues TA, es (de) en ablativo, y (en) y (de) como subfijo, de movimiento á lugar, de movimiento para lugar, y también para quietud.
- MOX-KOP. — V. TEKTA-MOKKOP.
- MOYUNEN. — Faltar. V. LKA-MOYUNEN.
- MSTEN ó MATEN. — Terminación verbal de tercera persona en el imperativo.
- MTE. — Subfijo de tercera persona plural, interrogando. MUCHA-PIANEN. — Besar.
- MUELKECH, ó MUEKCH. — Mucho. V. UNA.
- MELKEZ-TEKTA-NEN-KAPTA. — Cruel, según Valdivia (?) MELKEZ, es raíz del intensivo MELKECHZ, (mucho). TEKTA es día, ó sol, y CHU-TEKTA, cada día, todos los días ó cosa ordinaria ó frecuente. NEN, caracteriza la forma verbal, KAPTA, según esto, es cruel, palabra que no figura en el Vocabulario. Sería, pues, ahombre que todos los días (siempre) es cruel.
- MULTU-YAYAK-MANEN. — Valer.
- MOLTE-HUANEN. — Obe leer.
- MULTU-TUTIA-NEN. — Contar numerando. V. KINE-PUN-TAMANEN.

MUXKOLUH-NEN. — Dejar. V. POTOTEK-NEN.
 MUNCHÁ. — Virgen ó doncella. V. NAYAN-
 TANEN-PXOTA, y ALLASKA. MUNCHÁ es la
 palabra que Valdivia emplea en el Cate-
 cismo para designar á la Virgen María.

PXOTA, es muchacha ó niña ó sea don-
 cella.

MURÚ. — Testículos.

MUTI. — Semilla. V. KOLAM.

MXTEN. — V. MISTENS.

N

N. — (1) Como infijo, determina participio
 de activa, como la letra L. de pasiva.
 (2) Como subfijo, determina segunda per-
 sona, interrogando, en singular y en plu-
 ral se convierte en NE. V. ALTE.

NA. — Como prefijo niega la acción del verbo,
 y designa también la anterioridad. V. PEKE.
 NA-ALTATI. — Nunca. V. ALTATI.

NACH, ó NAHA. — No, y como prefijo, signo
 de negativa.

NAHA-GUAK-I-TATI. — Nada. NAHA (NO); GUAK
 (cosa); I, infijo; y TATI, que como subfijo
 significa (de entre) á la vez que hace el
 oficio de negativo, ó sea «no cosa entre»,
 equivalente á nada.

NAHA-MANEN. — No decir. Traducción li-
 teral.

NAHA-NO-ONTI. — Rico. NO-ONTI, literalmen-
 te, no-oro, significa pobre, ó no (tengo)
 oro; y para expresar la idea contraria, se
 dice: no pobre.

NAHA-PAL-TATI. — Ninguno. NAHA (no) PAL,
 raíz dudosa, y TATI, terminación de ablati-
 vo, que también significa, por eso, y es
 (NE) como subfijo.

NA-KA-YMEN. — Sin tí. Textualmente: NO-
 TU-CON (de compañía) equivaliendo el CON
 á con-ín-gn.

NA-KU-YMEN. — Sin mí. NAHA (no ó sin); KU
 (yo); YMEN, partícula de compañía negada
 por el prefijo NA, ó sea: no-yo-junto, que
 es la pasiva de sin mí.

NAK-NAK. — Corta. Significa también, jun-
 tamente, lo mismo que ZAK-ZAK, siendo
 NAK, junto, y NAK-PUN-CHASEN, juntar.
 V. ZAK-ZAK.

NAMALTE-MANEN. — Dudar. El radical NAM,
 que forma varios compuestos heterogéneos,
 no tiene explicación ni en la Gramática ni
 en el Vocabulario de Valdivia.

NAMEN. — Ciego. V. NANEN-TAK-BEN.

NAMIA-NEN. — Cantar.

NAN-ZATA. — Culebra.

NANA-CHANFEN. — Oler.

NANEN-TAK-BEN. — Cegar. V. NAMEN.

NAT. — (1) O. disyuntiva, lo mismo que ZA.

(2) Quizás, ó por ventura.

NAPTA. Alguno. V. KERSIAG.

NAHRAG. — Mezquino.

NAYAN-CHANEN-PXOTA. — Virgen V. AKASIA,
 MUNCHÁ, y PXOTA.

NANEN-YUAH. — Engañar.

NEGUIAM. — V. LTUN-NEGUIAM.

NEJETICHAN. — V. NEN-NEJE-TICHAN.

NEM. — V. LTUN-TUKUM-PATAKA.

NEMANEN. — Comer. NEM, es raíz de NEM-
 UNTA (comida) con que se forman varios
 compuestos. V. NEMTE-MAREN.

NEME-TAGNE. — V. TEMTE-NEME-TAGNES que
 Valdivia traduce por carne de comer.

NEME-YUNEN. — Sustentar, alimentar. De
 NEME, raíz de carne que se come; yu, que
 suple á ye, y que quiere decir á ó PARA;
 y NEM, que es el atributo verbal.

NEMNEN. — V. JINENK - MATOXAM - PUPAK-
 NEMNEN.

NEM-PELFEK. — Subfijo, que lo mismo que
 PELFEK, sólo, y TAYAO, es subfijo en gerun-
 dio de acusativo.

NENTAMANEN. — Comer. V. NEMANEN.

NEKIA. — Infijo verbal, que por un sistema
 propio de algunas lenguas americanas, for-
 ma lo que se ha llamado «verbos circuns-
 tanciales», por cuanto juntan á la acción
 ó situación principal, circunstancias acce-
 sorias. En Allentik, el infijo NEKIA, signi-
 fica venir de hacer la acción del verbo.
 Ejemplos: NEM-NEKIA-MAYEK-NEN (vengo
 de comer); MANE-KIA-KANEN (vengo de
 beber). Duponceau ha encontrado esta
 combinación en el Groenlandés y en el
 Cherokeo, y el abate Molina la señala y
 analiza en su ensayo sobre el Araucano.

NELIAM. — V. GE-NEKIAM-JAG.

NETKE. — Valdivia lo emplea como adverbio
 de verdad.

NETKE-MANEN. — Verdad decir, ó CREER, se-
 gún Valdivia.

NET-KEMANEN. — Fiel, en el sentido de fiel cristiano que cree.
NETKE-JAM. — Verdad, según Valdivia. Es el mismo adverbio fundamental, combinado con JAM, que significa palabra, y alterna con JAG « verdaderamente palabra. »
NEU. — Antes, sirve al optativo.
NEUNE-GATICHAN. — Primero, número ordinal.
NEUNUS-TAMANEN. — Lavarse la cara. No hay c. ra en el vocabulario de Valdivia, y NUS, debe referirse a ella ó cosa análoga.

NEU-JICH. — Frntero.
NEJEX-EFFYNE. — Maltratar. Lo mismo que GENEK-ELTE-MANEN (V.) GENEK, según el vocabulario de Valdivia, era mal, y probablemente malo. Así GENEK-ELTEMANEN era hacer mal, lo mismo que en este caso.
NEX-PULAMANEN. — Aporrear. Equivalencia del anterior.
NIE. — Subfijo de segunda persona interrogando.
NURUM. — V. JAP-MANA, que según Valdivia, significa también hechicero.

Ñ

Ñ. — Cambia en ña para imperfecto, y temas análogos.
ÑEKA. — Vieja.
ÑUCHUN. — Véase ÑUCHUM.
ÑO-ONTI. — V. NAHA-ÑO-ONTI, que expresa por la misma combinación, la idea contraria.
ÑUCHUM. — Gente, hombre. Parecería designar la especie más bien que el individuo, lo que indicaría una noción adelantada del ser humano; pero analízndola, se vé que no es sino el mismo nombre, que por medio del aumentativo CHU-M (del radical CHU, todo), que se convierte en pluralidad de individuos. Algunas lenguas ame-

ricanas (cnnio sucede en el inglés y francés), solo tienen una palabra para expresar la idea de hombre y varón. El Allentiak tiene tres: 1° YAG, para indicar el género, sea racional ó animal; 2° YAM ó YAAM, para indicar el varón; 3° ÑUCHUM, para señalar al hombre, ó la gente, ó la colectividad de individuos humanos.

ÑOÑU-LEHUANEN. — Misericordia tener, según Valdivia. ÑOÑU, es la raíz de ÑUCHUM (hombre ó gente) en que por un subentendido que escapa al análisis por falta de datos, se envuelve la idea de lástima, que se convierte en verbo.

O

OHUOK-JEMANEN. — Preñada estar. OHUOK, que con la adición de JEMANEN, es verbo en este caso, parece ser el nombre de preñada, y la idea de preñar. V. el siguiente.

OHUHU-PULYANEN. — Engendrar, que deriva de la anterior, y parece expresar la idea de preñar.

ONTI. — V. ÑO-ONTI, y NAHA-ÑO-ONTI.
OZE-YANEN. — Descansar.

P

PAA. — Quien. Véase, MEM.
PAA-HUYSNEN. — Romper.
PAKAI-NEMEN. — Limpiar.
PAKAT. — Frente.
PAKAY-NEN. — Sacar.
PACH. — V. GUAR-GUAK-PACH-TATI, que significa: lo agoon.
PALM. — Hombre.
PALMA-NEN. — Encerrarse.

PALTAK-YANEN. — Guardar.
PA-LI-TATI. — Cualquiera. Lo mismo que LTAU.
PALESTA. — Llave. Probablemente cerradura.
PANÉ-KPEL-TATIA-ALTICHAN. — Lujuriosa mujer, según Valdivia. El radical PANE, es la única vez que aparece en su vocabulario, y parece responder á la idea de dishonestidad. V. el siguiente.

- PAINE-KEPEL - TATIA - ALTICHAN. — Deshonesta mujer.
- PAN-HUAMEN. — Llamar. V. PANTA-MANEN.
- PAPA-MANT. — Quiénes son.
- PATACA. — Cien. Numeral común al ARAUCANO, al AYMARÁ, al QUECHÚA, al PUELHE y al TEHUELHE. V. LUTUN-NEM-TUKUM-PATAKA.
- PAYNEN. — Con quién.
- PAIN-TEKTA. — A la mañana. TEKTA, es sol ó día, y PAIN, indicaría su principio.
- POYOTEK-TOKOT. — Lucero. TOKOT, parece variante de TEKIA, que se encuentra en la palabra compuesta LEPCHAP-TEKIA-MANEN, que significa lucir, siendo LEPCHAP, luz.
- PE. — Sincope de PEY para imperfecto.
- PECH, ó PECHÉ. — No, lo mismo que PECHÉ. V. NAH.
- PECH, ó PECHÉ. — Subtijo de primera persona en imperativo.
- PEKÉ. — Terminación de primera persona de plural en imperativo.
- PEKÉ. — Subtijo de primera persona de plural, que hace negativa con el prefijo NA.
- PEKÉZ-TEKKENEN. — Contar narrando. V. KIÑÉ-PES-TAMANEN.
- PEK-SAKZE. — Niega.
- PELEK. — Forma como subtijo, alternando con ETA, NEM-PELEK y TAYAG, los gerundios de acusativo, y equivale á PARA en castellano.
- PENTE. — Pariante. La radical de parentesco consanguíneo, parece ser PE, que se representa también por la P como raíz.
- PEKTE. — Tío.
- PERÁ. — Hermano mayor.
- PERK-KOJOJO-MIAN. — Perdón, según Valdivia.
- PERK-JOTOM-NEM. — Perdonar. Verbo derivado del anterior. V. PTERKUNEM.
- PES-TAMANEN. — V. KIÑÉ-PES-TAMANEN.
- PETIA. — Partícula potencial, que como subtijo, significa poder hacer la acción, y que interpueta á los verbos indica poder.
- PENNÉ. — Madre.
- PEYNEN. — Hacer. V. LETAUNEN y ETAMANEN.
- PIA. — Padre, como sustantivo, y que es á la vez, modanza final de PA, para pretérito.
- PIAM. — Como subtijo de acusativo de gerundio, se muda en PIANA, y significa en este caso, PARA en castellano.
- PISKANTA. — Heribano.
- PIÑAN. — V. LPU-PIÑAN, y TOLPOM-LEANEM.
- PIÑÁ. — Hermano menor.
- PIOKO-TAMANEN. — Esperar.
- PIAMAX-NEN. — Encubrir. V. TOKO-CHANEN.
- POKI-TAMANEN. — Remediar.
- POK-TA-MLYNIN. — Descar. V. LLAYMENEN.
- POKULUM-TAMANEN. — Solución tener.
- POK-TEKENEN. — Salir.
- POLKARI-CHEMANEN. — Vestir á otro. V. HUALKAR-TEKIA-MANEN.
- POLKA-TEPMANEN. — Acosar.
- POLOK. — Fuerte, y fuerza. V. POLOK.
- POHU. — Vergüenza de mujer.
- POS-CHUNEN. — Quitar. V. LEPEL-KOCHANEN.
- POTU. — Río.
- POYLL-TIUNIN. — Retozar.
- POLLO-TEKENEN. — Dejar. V. MULK-COLUMNEN.
- POYUP. — Pecado, según Valdivia, que adapta la palabra á la doctrina cristiana, y forma con ella los compuestos que siguen.
- POYU-PEL-TEGONEN. — Hacer pecado.
- POYUP-JETUNEN. — Pecar.
- PTA-TAMANEN. — Quejarse de alguien. V. TAMANEN.
- PTAY-TA-YEIMEN. — Porfiar.
- PTAY-TA-YENEN. — Negar.
- PTE-NEUNEN. — Mandar.
- PIER-E-NEN. — Perdonar. La raíz de perdón es PERK. V. PERK-JOTO-MANEN, y PERK-KOJO-TEMIAN.
- PU. — Caso de verbal en tercera persona, en transiciones de primera, segunda y tercera. El plural es PUX, ó PUX.
- PUENNEN. — Quitar. V. POS-CHUNEN.
- PU-LEA-TAYONEN. — Espantar á otro.
- PULN. — Pies. No lo trae Valdivia en singular.
- PULOK-PUENNEN. — PULOK, es fuerza ó fuerte, y PUENNEN, es quitar, lo que parecería indicar: quitar fuerza. V. POLOK.
- PULPUX. — Caso de régimen de tercera persona. V. PUX.
- PULTANEN. — V. AJEY-LEYAM-PULTANEN.
- PUMEL-KI-CHANEN. — Enojarse á otro. V. KAYIY-METANEN, y MELKEZ-ESKE-TANEN.
- PONAK. — Espaldas.
- POPAP. — V. JIÑET-MATOXAN-PUKAP-MEMNEN.
- POPANLK-TAMANEN. — Levantar falso testimonio, según Valdivia. V. JIÑET-MATOXAN-PUTAK-MEMNEN.
- POPANAX-NEN. — Sed tener.
- POPANEN. — Castigar.
- POPINEN. — Pudrir.
- POPA-MANEN. — V. LOP-LOP-PUTA-MANEN.
- POTAYES-NEN. — Resucitar, según Valdivia. V. LAUFAYET-KALTANEN, y LAU-TAYTE-QUIAM que significa en ambos casos: volver-vida.
- PUP-KUL. — Colgado estar.
- PULIA. — Subtijo de optativo. V. PETIA.
- PULIA-MANEN. — Visitar á los enfermos. Adaptación á la Doctrina.
- PULIANEN. — Mirar, ver.
- PULUK-CHANEN. — Hincar. V. ZETEMET-KANEN, que significa, hincar rodillas.

PUTURUZ-PAYUNEN. — Avergonzar á oílo.
 PUX, ó PÚX. — Lo mismo que XPÚ, ó XPÚ,
 plurales de PU. V. como caso verbal.
 PUJA. — Subfijo negativo en primera persona.
 PUJA-MEYUNEN. — Llover hacer, según Val-
 divia. MEYUNEN, es tener. V. sobre esta
 dicción PUZA-MEYUNEN.
 PUJA-MIUNEN. — Interceder. V. JAM-TA-MA-
 NEN, y JANELTAY-NEN, que significan: pe-
 dir, y rogar.
 POJE-LEKES-NEN. — Desatar.
 PUX-KA-TEKIÁ. — Tener dolor. V. JOE-YANEN.
 PUKKU. — Hermana.
 PU-ZAM-EYUNEN. — Llover hacer, según Valdi-
 via. V. PUJANEYEN. PU, radical de PUJA.
 como subfijo, forma el verbo PUJA-MANEN
 (interceder); ZAM, raíz de ZAM (lluvia) con
 que se forma el verbo ZAM-YAMANA (llo-

ver) que con la terminación verbal, signifi-
 carla: interceder ó rogar para que llueva.
 PUXGUEN ó PUXKEN. — Diferentemente.
 PUKKEN. — Dar golpes. V. CHEIPNEN y PCHANEN.
 PUXÑO-TEKIÁ. — Piadoso, según Valdivia. Esta
 palabra está aplicada á la Virgen María, en
 la traducción de la Salve con el sentido de
 clemente y piadosa.
 PUX-YAM-CHACH. — De otro.
 PUXEK-ESNEN. — Deshacer. V. ESNEN.
 PXR-HUE-TIX-NEN. — Menear.
 PXR-TAMANEN. — V. LPU-PXR-TAMANEN.
 PXYTUT-CHANEN. — Envidiar.
 PXOTA. — Moza ó muchacha. V. MUNCHA
 y NAYEN-CHANEN-PXO-TA.
 PZAI-KL-TA-MANEN. — Enemigo ser.
 PZKEE-LUSNEN. — Estorbar.
 PZEKYA. — Goloso.

R

RAK-CHANEN. — Palpar.
 RAT-CHANEN. — Abudar, atar.
 REUTEK-TA-AU-KEINEN. — Alteración de car-

ne tener el varón, según Valdivia. Para la
 mujer hay otra expresión. V. ZUKELLE-
 KIENEN.

T

TA. — (1) De, de ablativo. V. YAK. (2)
 Subfijo que expresa (en) y (de). (3) Sub-
 fijo de activa de movimiento de lugar, ó
 para quietud en el mismo.
 TAEX-TEREJA. — Subfijo negativo.
 TAG ó TEG. — Subfijo de posterioridad.
 TAHUERP-TAYÁ. — Lazo.
 TAHUÉ. — Tierra. V. TAKTAO, CHIS-TAKTAO
 y TETA.
 TAKAYNEN. — V. HUESPECHE-TAKAYNEN.
 TAKTAO, ó TETA. — Pátria, según Valdivia.
 Según otras definiciones del mismo, TETA,
 es tierra; TERTA, sol, ó día, y CHIS-TAKTAO,
 ó sea, arriba de la tierra, sería cielo.
 Todos estos vocablos parecen derivar de
 una misma raíz: TETA TIERRA, que Valdivia
 dá como sinónimo de TAKTAO. De ma-
 nera que, TAKTAO, ó TETA, envuelve sim-
 plemente la idea del suelo habitado, inclu-
 yendo tal vez, el cielo que lo cubre. V.
 CHIS-TAKTAO.
 TAKIERREMA. — Esperanza, según Valdivia.
 No concuerda con ESPERAR, que es PIKO-
 YAMANEN.

TAL-HUANEN. — Señalar.
 TAM. — Mudanza como final de raíz de verbo
 en imperfecto, y temas análogos.
 TAMA. — Final de raíz verbal que cambia en
 pretérito.
 TAMANEN. — V. JOPI-TAMANEN. PUPAK-TA-
 MANEN. POKOLUM-T. HUAI-T. y PTA-TA-
 MANEN.
 TAMARI. — Quejarse por causa de amor.
 TAR, ó TARÓ. — Vientre.
 TARÓ. — Barriga. V. TAR.
 TATI. — Terminación de ablativo, y subfijo,
 que significa (de), á la vez que es demostra-
 tivo y arribá en sus casos. V. HEYAG-TATI
 y MELTEK-TATI.
 TAUNEN. — Poner, y parir. Parecería repre-
 sentar la idea de incubar.
 TAUNEN. — Variante de TAUMA para imperfectos.
 TAUVAL. — Año. V. MUIU-TAYAK-MANEN.
 TAYAG. — Gerundio de acusativo. V. EIA:
 MEM-PELFE, y PELFE.
 TAY-CHAKTENEN. — Nacer. TAG, es raíz de TA:
 MENTA, (vida).
 TAY-ESSEN. — (1) Librar á oílo, lo mismo

- que TAY-NEMEN. (2) Sanar, lo mismo que ANAY-MANEN. — TAY, es raíz de TAYMENA(vida), y significaría en el primer caso, según su filiación, librar la vida á otro, y en el segundo, salvar la propia en una enfermedad. V. el análisis de la palabra compuesta CHU-TEKTA.
- TAYMENTA. — Vida, según Valdivia, dando á esta palabra un valor metafísico, cuando por otra parte, la hace figurar como verbo (TAYMENTA-MANEN) en su acepción personal limitada, concorde con la idea de la muerte, que en el Allentiak se representa por el muerto mismo, como en este caso por el vivo. V. TAYTE-KIAG-ÑOCHUM y JAPIAG-ÑOCHUM.
- TAY-TAY-ESNEN. — Vencer. TAY, es raíz de vida, y duplicado es vida-vida, ó sea vida (por) vida, y ESNEN es deshacer.
- TAY-TEK-NEN. — Defender. Librarse. Es la contraria del anterior, ó sea: defender la vida.
- TAYTEK-IAG-ÑOCHUM. — Hombre vivo. TAY, raíz de TAYMENTA, (vida). IAG, indicante de sexo masculino; ÑOCHUM, hombre ó varón.
- TAY-TEKTA-MANEN. — Durar, vivir. Es la idea de vida, convertida en verbo, para indicar la duración.
- TAYMENE. — V. PU-LEM-TAYMENE.
- TE. — Subjivo verbal que determina segunda persona en sus casos, que hace también el oficio de partícula determinante en transición.
- TE. — Tierra. V. TETA y TAKTAO, de que es raíz.
- TEK. — En los verbos que terminan en TE, es mudanza de imperfecto.
- TEKTA. — Día, y Sol. V. JLEÚ; JUMEK, y CHU-TEKTA.
- TEG. — Véase, TAG.
- TE-HUL. — Debajo de tierra. Uno de los vocablos más notables del Allentiak, que manifiesta la existencia de sus raíces, representadas por las sílabas iniciales, y el mecanismo de sus compuestos. TE, es raíz de TETA, (tierra), y HUL, viene de HULYAG (abajo, ó debajo), ó sea: tierra abajo, ó debajo de tierra.
- TEHIZ-AK-NEN. — Caer. V. JLEÚ-KHI-TANEN.
- TEKE. — Subjivo de transición de 1ª de plural á 2ª de singular.
- TEKEE-KANEN. — Asombrarse.
- TEKTA-MANEN. — V. HUAL-KAR-TEKIMANEN.
- TELAG. — Maíz, único producto vegetal que se designa en el Vocabulario de Valdivia, de una manera concreta.
- TEMET. — Carne, en general, según la traducción de Valdivia, lo que parecería indicar la carne humana. La carne de comer tiene otra denominación. V. TEMTE-NEME-TAGSE, y TUVUT.
- TEMMA. — Mancebo en mala parte, según la definición de Valdivia.
- TEMTE-NEME-TAGNE. — Carne de comer. NEME, viene de NEM-UKTA (comida); de NEM-YUNEN (sustentar); de NEMA-NEN, ó NEM-TA-MANEN (comer). V. estas palabras en su lugar.
- TEN. — Terminación de tercera persona de imperativo.
- TENGE. — Con, que alterna con TEN.
- TENGANEN. — Arrojar, enviar. V. KATE-NUNEN.
- TENUANEN. — Preguntar. V. HUEZ-TA-KAUSIN, y HUEZIAK-TIKLIN.
- TEPUK-PEMUK-MEYNEEN. — V. KA-TEPUS-KUK-MEYNEEN.
- TEREG, ó TEREM. — Manceba. V. TEMMA.
- TEREM-TA-MANEN. — Amancebado estar.
- TEREFTA. — V. LEA-TEREFTA.
- TERU-NEN. — Entertar. TE, es radical de TETA (tierra) que con la terminación de primera persona, forma el verbo. En las Obras de Misericordia, se hace uso de otros términos para expresar la acción de enterrar á los muertos.
- TETA. — Tierra, patria, valle, según las varias traducciones de Valdivia. V. TE, y TAKTAO.
- TEE-KIANEN. — Sobrar. V. KOL-KIANEN.
- TEFTA-YAG-TETA. — Valle de lágrimas, según Valdivia. Es una palabra inventada para catequizar, adaptándola á la Doctrina cristiana. TEU, es radical del verbo llorar; YAG, es el demostrativo, éste, ó ésta; TETA, es tierra, ó sea: tierra (que) llora.
- TEU-YANEN. — Llorar. Radical, TEU.
- TI. — Partícula verbal frecuentativa.
- TIA-MANEN. — Dormir. TIA, radical de sueño, de que se deriva pereza y perezozo.
- TIANEN. — V. YEK-NESME-TIAMEN. Radical, TIA.
- TIGUI-YNEN. — Hambre tener.
- TOKO. — Barro, y piedra.
- TOKOT. — V. PATUTEK-TOKOT.
- TOLOP-LOLOP. — Dobléz. V. el siguiente.
- TOLOP-LOLOP-NEN. — Doblar. Esta combinación y la anterior, tienen por núcleo el adverbio comparativo LOP (más), que duplicado se convierte en adverbio de modo (igualmente), y con la terminación MANEN (ser) en verbo (igualar). Del mismo modo, el vocablo LOP, duplicado, y precedido de un prefijo, se convierte en el sustantivo DOBLEZ, que con la terminación verbal, se convierte a su vez, en DOBLAR.

TOLTOK-MOYUNA-YEM-NEYAG. — Otro, según Valdivia, que en el texto de su gramática pone como número comparativo, y en el vocabulario traduce por YAN-NIAG, que contiene las mismas raíces (YEM-IAQ) en su sentido de preposición causal, y significa: hombre - este, ó este (otro) hombre. MOYUNA, viene del verbo MOYUNEN, (faltar), que según se vé en el cuadro de los ordinales, servía para formar los comparativos numerales, restando.

TOLTON-ITANEN. — Pagar.

TOMAL. — Viejo.

TOPAS-TITE-NIN. — Llenar.

TOPAT-ENEN. — Estar lleno.

TOP-TEKE. — Flores.

TIPU-KOLCHA-MANEN. — Hacer salir.

TOROM. — Demonio, según Valdivia, que también pone HANA, siendo ésta la única palabra del vocabulario que indique que los Allentikios tuviesen alguna idea de lo sobrenatural, ya que no religiosa.

TOROM-UCH-UTU. — Infierno. De la misma especie que el anterior. TOROM, como se ha visto, es un ente maléfico. UCH, podría ser raíz de UCHAH (alto), y UTU, significa casa, de manera que pudiera ser: del maléfico arriba-mansión. Sería singular que al

adaptar esta palabra compuesta para catequizar, sugiriendo la idea del infierno, pusiesen éste arriba ó sea en el cielo, en vez del centro de la tierra.

TOSPUKO ó TOSPU-KANEN. — Derramar. Lo mismo que HANEN.

TOYOM. — Brazo.

TUK-PUY-CHIA-MANEN. — Enseñar. Lo mismo que TUKYAMANEN.

TUKU-YCHA-MANEN. — Aprender.

TOKUI-CHANEN. — Señalar.

TUK-YAMANEN. — V. TUK-PUY-CHIAMANEN.

TUMTA. — Monte.

TURUZ-YAMANEN. — Vergüenza.

TUT. — Cuatro.

TUT-ETICHAN. — Cuarto.

TUT-KLEU. — Nueve.

TUT-KLEU-YAG. — Noveno.

TUT-TUKUM. — Cuarenta.

TUTÚ. — Estiércol de hombre.

TUTÚ-NEN. — V. MUL-TUTÚ-NEN.

TUTYAG. — Cuarto. V. TUT-ETICHAN.

TUJE. — Dientes.

TUYUT. — Carne. V. TEMET.

TUZAY-HUANEN. — Avergonzar.

TX. — Equivalente de TCH en la conjugación del verbo.

U

UCH. — V. TOROM-UCH-UTU.

UCHE. — Subjío de imperativo, en segunda persona de singular que hace negativa.

UEPATEN. — Subjío de tercera persona de singular, que hace negativa.

ULTU-KUY-CHANEN. — Entender.

ULLUTEK-YAMANEN. — Allegarse.

ULLU-YANEN. — Apartar.

UNKA-YAG. — Gordo y mayor.

USA. — Mucho. V. MUELKECHZ.

UT ó UTU. — Casa. V. TOROM-UCH-UTÚ.

UTET-MANEN. — Dueño ser. UTET, viene de UT (casa). V. HUYAK-UTA-MANEN, que Valdivia traduce: « Dueño ser de casa.»

UJIU. — Enfermo.

UY-CHAMANEN. — V. LPUYAN-NY-CHAMANEN.

UY-CHEYNEN. — V. KALTA-EXTAHARKE-UY-CHEYNEN.

UYEM-JEUUA-NEN. — Pelear. V. HOLNY-PUPIVEN, y MELKEZ-HUES-TA-MANEN.

UYMEN. — Ganar.

X

X. — Letra que además de su sonido compuesto después de vocal, representa en algunos casos el de CH, unido con las consonantes (TX) y (FX).

X. — Partícula de plural, que hace el oficio de subjío y de prefijo.

XKA. — Infijo de caso de régimen de 2ª persona de plural.

XPÚ ó XPU. — V. PUX.

XPUGH. — Tetas.

XPUU-TESENEN. — Desandar.

XKE. — Prefijo de primera persona en plural, en transiciones de 2ª á 1ª. V. KEX y CU-CHANEN.

XKEUN-MITE. — Subjío de 1ª persona en plural.

Y

- YA. — (1) Subfijo en presente de subjuntivo, que se arrima á la partícula pronominal y se pospone al verbo. (2) Prefijo de *causa*, é infijo de causal en los verbos. V. HUA.
- YAG. — (1) De, de ablativo. (2) Este. (3) Subfijo que señala el género masculino, así para hombre como para animal. (4) Terminación de participio de activa.
- YAG-TEKTA. — Hoy. Lo mismo que MAN-TEKTA. TEKTA es sol y día.
- YAG-ZOTOM. — Después de esto.
- YALT. — Infijo en raíz verbal, y terminación de persona para imperfecto.
- YALTALKTISTA. — Forma en singular del verbo de 2ª y 3ª persona. V. YALTAJMINISTA.
- YALTAJMINISTA. — Plural de YALTALKTISTA.
- YALTATICHAN. — Subfijo de infinitivo pasado.
- YALTATICHAN. — Terminación de participio pasado de pasiva.
- YALTALTISTA. — Subfijo de gerundio en pretérito perfecto de ablativo. El plural es YALTAJMINISTA.
- YALTAMINISTA. — Plural de YALTISTA.
- YALTANTICHAN. — Alterna con YALTAG en participio pasado de activa. V. YALTAG.
- YALTISTA. — Subfijo de gerundio imperfecto en ablativo, prefiéndose el nombre para distinguir la persona.
- YALU. — Sal.
- YAM ó YAAM. — Varón. V. NÖCHUM.
- YAM. — Subfijo para hacer infinitivo, convirtiéndolo el nombre en verbo. V. ALTICHAN.
- YAM-JAPIAG. — Viuda. V. KOLTUK y AJEYAPIAG.
- YAM-ZOTOM. — Después de esto.
- YAMANEN. — V. ULLUTEK-YAMANEN y TURUZ-YAMANEN.
- YANCHIACHA-AJE. — Mujer casada. YAM, es varón; CHA indica pluralidad, y duplicado, hacia tal vez el dual; AJE, es mujer. Sería: mujer con hombre. V. YAMPIAG.
- YANTIAG. — Casada mujer. V. el anterior.
- YANEN. — V. AYAK-YANEN.
- YAPET-KANEN. — Correr.
- YE. — Subfijo de dativo y acusativo sin movimiento. En algunos casos dice (A) ó (PARA) alternando con (TA).
- YEGNESME-TIA-NEN. — Pereza tener. YEK, es raíz de YEKES (peroso) y TIANEN, es, lo mismo que TIA-MANEN (dormir).
- YEKES-METIAG. — Pereoso.
- YEHUÉ. — Hueso.
- YELAP. — Bestia y carnero, según Valdivia. Probablemente, guanaco.
- YELÉ. — Presio. V. YELET-KE.
- YELÉ-EMPEKÉ. — Ea, pues! acabal
- YELET-KE. — Brevemente. V. YELÉ.
- YELPIA. — Ayer.
- YEM-NEG-MITA. — Cuántas veces.
- YEM-YEMATA. — De qué manera.
- YEMATA. — Como. V. YEME.
- YEME. — Como. Lo mismo que YEMATA.
- YEMEN. — Y, copulativa. V. ACHÉ; ETAM; KALTEK; KEMÉ; YMEN y YEMEN.
- YEMEN. — Otros; cuantos; dos.
- YEMEN-NAYAN. — Segundo. V. HUENTICHAN y YEMANETICHAN.
- YEMEN-KLEU-TICHAN. — Séptimo.
- YEMENE-TICHAN. — Segundo. V. YEMEN-NAYAN y HUERETICHAN.
- YEMEN-KLEU. — Siete. YEMEN, es dos; KLEU, es sobre, más, ú otro. Sobre la base del dos, se forma así el siete: 2 sobre 2, sobre 2 y otro = 7. V. ZAK-ZAG, que significa también siete.
- YEMEN-TUKUM. — Veinte. YEMEN (dos), TUKUM (diez) ó sea; dos (veces) diez = veinte.
- YEM-NEGISTA. — Cuantas veces.
- YEGMINIA. — Otro; singular de YEMEN.
- YEMTA. — Cuantos, cuanto ha, cuando.
- YEN ó Y-EN. — Con, ó sin. Como subfijo hace (con) para instrumento.
- YEKEM. — V. TUKUY-CHETAQ-YEKEM.
- YEKEM-AK ó YEKEMAK (subfijo). — Hácia mí, YEKEMAK. — V. JEHUAR-EPUÓ, y JILMAR-YEKEMAK.
- YESKEY-CHANEN. — Trocar.
- YEXNEN. — V. PIAY-YEXNEN.
- YOLPIA. — Ayer. V. YELPIA.
- YOMI-LIAHUÉ. — Huérfano. Yomi parece indicar privación de una cosa, según se deduce de las tres palabras que siguen. LIAHUÉ, es hijo.
- YOMI-TE-KI. — Destierro. Yomi, sería privación, según se apunta más arriba; TE, es raíz de TETA (tierra); y KI, es prefijo de caso de régimen de 1ª persona en transiciones de 1ª á 3ª persona.
- YOMI-TICHAN. — Desterrado. Es el participio del verbo. YOMI-TI-NEN, que se forma del sustantivo YOMI-TEKI-TICHAN; es el subfijo ALTICHAN, que hace el infinitivo presente y alterna con YAM formando verbo.
- YOMI-TI-NEN. — Desterrar. Como en los an-

teriores (TI), que es también partícula verbal frecuentativa, y estarla en vez de (TIC), por eufonismo. NEN, es terminación de MANEN, que forma el verbo.
YOTO. — Cabeza.

YU. — Variante de YE para imperfecto.
YUJE. — Partícula verbal que indica actualidad en la acción.
YUT-KANEN, ó YUTUK-TANMANEN. — Trabajar.
YUUTA. — Flaco. V. ZANTA.

Z

Z. — Esta letra, que es de dudosa pronunciación en el Allentiak, y que falta en el Araucano, se encuentra en los dialectos ó modificaciones de éste que hablan los Pehuanches y los Pampas, al oriente de la cordillera, que la sustituyen á la n, lo que indicaría un ceceo (que no es el lingüístico-dental del castellano) ó una aspiración en ciertos casos, como la st ó zt de algunas lenguas europeas, que Valdivia representa algunas veces por la combinación de las letras zh.
ZA. — O, disyunt. Viva. NAT.

ZAA. — Árboles. Valdivia no trae en su vocabulario nombres concretos. Este, y flores y hierbas son los únicos que señala en su vocabulario.

ZAHUAR-TEKTA. — Invierno. TEKTA, es sol, ó día.

ZAKAT-KANEN. — Oír. ZAKAT, es raíz de ZAKATUA (oído) que se convierte en verbo.

ZAKATUA. — Oído. V. ZAKAT-KANEN.

ZAK-CHANEN. — Herir los pechos.

ZAK-YAG. — Siete. V. YEMEN-KLEU, y YEMEN-KLEU-TICHAN.

ZAK-ZAK. — Juntamente. Lo mismo que NAK-NAK, de que se forma el verbo NAK-PUCHANEN (juntar).

ZALTEY-MINEN. — Volver.

ZAMYAMANA. — Llover.

ZANTA. — Flaco. Lo mismo que YUUTA.

ZAS-ZAS-NAIG. — Colorado. Se observa que sólo cinco colores apunta Valdivia en su Vocabulario, amarillo, colorado, negro, blanco y verde, y que todas sus denominaciones terminan en NAIG.

ZAT-KLEU-TEKTA-MANEN. — Aborrecer, según Valdivia, que lo apunta como sinónimo de XMI-KILLETEK-TANEN, y de ZAT-KELUANEN. Las tres palabras compuestas se explican unas por otras. XMI, es raíz de XENEK ó XINIK (mal), (según su ortografía) y así XINIK-ELTAMANEN, es hacer mal; KILLETEK-TANEN, es futuro de desear, ó sea: desear mal. ZAT, parece significar odio, KELUANEN es enemigo, de manera que dice: aborrecer enemigo. KLEU, es sobre, y más,

y YEKTA, es día, lo que indicaría que es en este caso intensivo, y según el primer compuesto, combinado con los otros dos, significaría: aborrecer más-cada-día - deseando-mal-al-enemigo.

ZERLEY-CHAKAT-KANEN. — Maltratado ser, ó estar.

ZETUN-ET-KANEN. — Hincar rodillas. V. PUTUK-CHANEN.

ZHE-YENEN. — Callar.

ZHIK. — Cumbre. V. GUALTA-ZHIK.

ZHIK-ZHIK. — Coronilla de la cabeza. ZHIK, es cumbre en general, ó sea lo más alto, y GUALTA-ZHIK, cumbre de monte; el mismo radical, enfáticamente repetido, indica lo más alto del hombre, refiriéndose á su propia personalidad.

ZHILKA. — Seis. Este vocablo marca en los numerales el máximo de cantidad; de allí para adelante, los números se componen con los radicales de los primeros, sirviendo de base el dos, y después el diez, duplicado ó multiplicado, y adicionado.

ZHILKA-YAG. — Sexto. El subfijo YAG, que en un caso designa el género, y significa varón, sirve para componer varios comparativos de calidad y de cantidad, y en el presente, califica el número ordinal.

ZHUEÑA. — Sapo.

ZOOTOM. — Después. V. YAM-ZOTOM.

ZOJNEN. — Aenbar.

ZKECHE. — Aves.

ZUK-ZUK. — Trásero.

ZUKELL-TE-KIA-MANEN. — Alteración de carne de la mujer. V. REUTEX-TA-MAKINEN.

ZURÚ. — Pescado. Es de notarse, que siendo los Huarpcs una tribu pescadora, no se encuentra en el Vocabulario ningún nombre concreto de la especie ictológica, que abunda en las lagunas de Guanacache, á cuyas márgenes moraban, y se registre en él tan solo este que es guaraní (ZURUBÍ) y que es un pescado conocido en el Río de la Plata y sus afluentes, y desconocido en el interior del territorio argentino.